

EL CULTURAL ^{2€}

24 de febrero - 2 de marzo de 2023

elcultural.com



LA CONVERSACIÓN

Jacobo Siruela

“El progreso nos está destruyendo”

Ucrania

Ocho ciudades y una crónica sentimental

ARCO

Galerías y artistas, historias de amor

Israel Galván

“Bailando viaje a un planeta desconocido”

Arnaud Desplechin

“Convivo todo el tiempo con la muerte”



ISSN 1114-4237 000132

AR CO

Madrid

Feria Internacional
de Arte Contemporáneo

22-26
Feb

Recinto Ferial
ifema.es





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Darío Villanueva

Poderes de la palabra desde la retórica a la publicidad

El 20 de mayo de 2004 escribí en *La Razón*: “Darío Villanueva es un sabio del idioma y la investigación literaria. Se mueve en la cima intelectual española y no se comprende bien por qué no está en la Academia. Es uno de los grandes. Hace ciencia de la Literatura, aunque él considera demasiado comprometida la denominación. Pero en Literatura como en Historia lo que hoy de verdad cuenta es la monografía científica”.

Por fortuna, los académicos se dieron cuenta de lo absurdo que era la ausencia de Villanueva en La Casa. Fue elegido con suficiencia y en poco tiempo ocupó la dirección de la Real Academia Española donde brilló su capacidad de gestión y su sentido del realismo literario, formulado en el principio de la mimesis según la *Poética* de Aristóteles. “La función de la obra literaria se cumple con una iluminación súbita del alma del lector”, escribió Dámaso Alonso discrepando tanto de Husserl como de Kant.

En su nuevo libro, *Poderes de la palabra*, (Galaxia Gutenberg), Darío Villanueva deja a un lado la literatura como la expresión de la belleza por medio de la palabra y oscila hacia la denuncia de sus adherencias: la retórica, la política, el derecho y la publicidad. El rigor científico, la mesura en el juicio y la objetividad presiden la última obra de Villanueva, en la que el autor se centra en lo que Lamartine llamó “los poderosos satélites de la literatura”. Comparto la admiración de Villanueva por McLuhan y su *The Gutenberg Galaxy*, pero el rigor científico exige afirmar que el planteamiento del canadiense duró muy poco porque en menos de setenta años la galaxia Gutenberg y su aldea global se convirtieron en patio de vecindad y la Edad Contemporánea fue arrasada por la Edad Digital. El alfabeto fonético, es decir, el descubrimiento de la escritura, que trasladó al hombre del ámbito tribal al cultivado, se cadaverizó cuando irrumpió el predominio digital.

Analiza Villanueva los diálogos entre el derecho y la literatura con varios juicios de extraordinaria sagacidad. Y se refiere a la inundación publicitaria, en el lenguaje y en la imagen, como uno de los factores sustanciales de la nueva comunicación. Alude luego a “las ilimitadas posibilidades abiertas por la inteligencia artificial” y reconoce el protagonismo máximo de los “webactores”, Facebook, Twitter, Google o Instagram, conforme a las razones de Marc Prensky, defendidas, por cierto, por Noam Chomsky y, sobre todo, por Neil Postman. Expone también el fenómeno televisivo y las aportaciones de Raymond Williams y Pierre Bourdieu.

Darío Villanueva ocupa la cumbre de la intelectual española. Destaqué en su día las tesis de su libro *Morderse la lengua*, si bien discrepé de McLuhan, que no pudo o no supo prever lo que se venía encima del mundo: el tsunami de la comunicación digital. Coincidió Villanueva con Gabriel Zaid en que “demasiados libros”, de-

masiada información, pueden resultar deformadores y explica lo que sucede en una sociedad cuando se han venido abajo sus defensas contra el exceso de información. Su retórica de la sociedad resulta relevante y también su idea sobre la importancia de la invención hacia 1440 de la imprenta de tipos móviles. A mi modo de ver, tiene especial interés su entendimiento de Nebrija, o de Lebrija, que combatió “sin tregua contra las tinieblas de la censura”, tinieblas que tienden a reproducirse ahora incluso en las democracias occidentales.

Discrepa Villanueva de George Orwell porque considera que disponemos ya de indicios suficientes para rechazar la neolengua: “La posmodernidad líquida poshumanista acabará tal vez por instaurar en las posdemocracias la poslengua como idioma oficial”. Un libro, en fin, *Poderes de la palabra*, que vibra en las alturas de la intelectualidad más exigente y que asombra por la cultura profunda y la contenida erudición que acumulan sus páginas. ●

AR
CO

Madrid



DETENER LA MIRADA ACELERA EL PULSO.

LEXUS DE NUEVO EN ARCO

LEXUS como mecenas de ARCO, demuestra que la grandeza del arte, permite avanzar en una misma dirección, por muy diferentes caminos.



 **LEXUS**
EXPERIENCE AMAZING

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rojas

Jefes de Sección
**Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)**

Redacción
**Jaime Cedillo, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)**

Críticos: **Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano**

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

24 DE FEBRERO - 2 DE MARZO DE 2023

3. PRIMERA PALABRA

Darío Villanueva, poderes de la palabra, POR LUIS MARÍA ANSON

8. DARDOS

Las ferias y el mercado, POR MARTA PÉREZ IBÁÑEZ Y NACHO RUIZ

14. PUERTA ABIERTA

Una estrella errante, AGUSTÍN SÁNCHEZ VIDAL

30. MÍNIMA MOLESTIA

Cultura y movilidad social, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

64. JARDINES COLGANTES

¿Está la vida en los libros?, POR JUAN CARLOS LAVIANA

66. CAFÉ TORINO

La pintura histórica de Pradilla anuncia el cine, POR MANUEL HIDALGO

LA CONVERSACIÓN. 10. Jacobo Siruela: "La naturaleza y la tecnología son los temas más acuciantes de nuestra época", POR NURIA AZANCOT

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 16. Yuri Andrujovich. *Pequeña enciclopedia de lugares íntimos*, POR RAFAEL NARBONA

ENSAYO. 17. Karl Schlögel. *Ucrania, encrucijada de culturas. Historia de ocho ciudades*, POR MIGUEL CANO

NOVELA. 18. Azahara Alonso. *Gozo*, POR ASCENSIÓN RIVAS. 18. Jorge Alacid.

Los seres queridos, POR ELENA COSTA

19. Jon Bilbao. *Araña*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. 20. John Banville.

Las singularidades, POR NADAL SUAU

POESÍA. 22. Álvaro Valverde. *Sobre el azar del mapa*, POR TÚA BLESA

HISTORIA. 24. Javier Moreno Luzón. *El rey patriota. Alfonso XIII y la nación*,

POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

26. La fuga que mostró al mundo el horror del Holocausto,

POR DAVID BARREIRA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 28. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros



40

ARTE

ARGO. 32. Galeristas y artistas, en lo bueno y en lo malo, POR LUISA ESPINO

REVISIÓN. 38. Juan Muñoz, mirando desde fuera, en la Sala Alcalá 31, POR JOSÉ JIMÉNEZ

FOTOGRAFÍA. 40. Lartigue, pintar el sol sobre las flores, POR MARÍA MARCO

GALERÍA. 42. Elena Blasco, una fiesta para los ojos, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO

ESCENARIOS

FLAMENCO. 44. Entrevista con Israel Galván, que estará en el Festival de Jerez, POR JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

SINFÓNICA. 48. Gardner, de Dvorák a Elgar, POR ARTURO REVERTER

50. Bendito y trágico Sokolov, en gira por España, POR A. REVERTER

TEATRO. 52. *Mefisto*, un demonio nazi, POR ALBERTO OJEDA. 53. Señores diputados, Los Bárbaros, POR J. L. R.



44

CINE

ENTREVISTA. 54. *Los Asuntos familiares* de Desplechin, POR JUAN SARDÁ

ESTRENO. 56. *La sangre, tierra sin futuro*, POR JAVIER YUSTE. 58. *La vida de Jeanne Dielman*, POR C. REVIRIEGO

VIDEOJUEGO. 60. *El mágico mundo de J. K. Rowling*, POR BORJA VAZ



58

CIENCIA

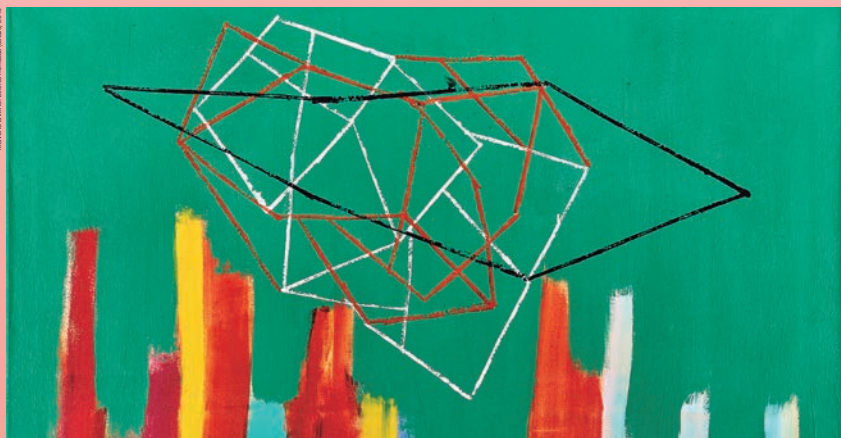
ENTRE DOS AGUAS. 62. Choque geológico en Turquía,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



65. LA PENÚLTIMA
Carlos Bunga

HASTA EL 28 DE MAYO DE 2023



MENCHU LAMAS

ANDA-VEN-VUELA



CONCRETOS

Coproducido con: **TEA**
tenerife espacio de Las artes



TERESA BURGA

LA EQUILIBRISTA

Coproducido con: **Weserburg**
Museum für moderne Kunst

Las ferias y el mercado. A tres años ya del confinamiento, se Las expectativas del sector son muchas, ¿pero se ha recuperado ya del



MARTA PÉREZ IBÁÑEZ

Investigadora especializada en mercado del arte

De futuros inciertos y presentes esforzados

Después de un 2020 casi en blanco, un 2021 de tímida recuperación y un 2022 más consolidado, parece que el mercado de las ferias de arte quiere volver a un nivel de actividad anterior a la pandemia. Aunque nuestros hábitos de consumo cultural han bajado, y la visita a museos y galerías de arte es cada vez más testimonial y se concentra en un grupo social muy reducido, las ferias madrileñas siguen apostando por el mes de febrero para concitar a las galerías que, arriesgando mucho, vuelven a ofrecer lo mejor de sus planteles de artistas, confiando en que esa recuperación sea visible. Lo hemos visto a nivel internacional con la reciente Art-Basel Miami que, en su 20 aniversario, ha contabilizado ventas millonarias y récord de expositores y coleccionistas.

Sin embargo, la recuperación no ha sido fácil. La reubicación de ferias en fechas diferentes a las habituales en 2021, más la dificultad de galeristas y coleccionistas para desplazarse, complicaron la posibilidad de rentabilizar la inversión de ferias y galerías y el esfuerzo no se vio recompensado. 2022 levantó los resultados de forma sensible, aunque todavía no se igualaban a los anteriores a la pandemia. La lenta y progresiva recuperación del mercado español desde aquella crisis de 2008, más estable que el de otros países europeos durante la década posterior, vaticinaba una mayor resiliencia de nuestro país, resiliencia que todavía no se ha evidenciado. No obstante, este febrero las ferias volverán a llamar la atención del público, aunque notaremos la ausencia de Drawing Room, de momento prevista solo en Lisboa para el mes de octubre.

Mientras, el mercado en lo que se ha dado en llamar Sur Global sigue creciendo, con ferias como la India Art Fair (IAF) en Nueva Delhi aumentando en espacio y número de galerías (71 este año, y casi todas del Sur de Asia, ya que las grandes galerías occidentales son cada vez más escasas en esta feria), y sobre todo en volumen de ventas y en la incorporación de jóvenes coleccionistas que han generado, entre otras iniciativas, un Young Collectors Hub en Nueva Delhi, que se suma a los grandes millonarios que han mantenido el mercado indio durante las últimas décadas.

Los retos que plantea el futuro son muchos y preocupantes, un nuevo perfil de coleccionista muy informado, muy global, muy digital y muy poco fiel es quien está marcando el ritmo. Además, es necesario repensar las estrategias de comunicación digital como una herramienta clave, aunque todavía es una asignatura pendiente para muchas galerías. La urgencia de establecer normativas que regulen el mercado online, ahora que Blockchain es una realidad y los NFT captan la atención de muchos coleccionistas, es otro reto ineludible al que el mercado global, y el español en particular, habrán de enfrentarse. Y todo ello sin olvidar lo urgente e importante, que la precariedad de nuestro sector sigue siendo seria a pesar de los intentos por fortalecer el Estatuto del Artista y el apoyo a las galerías. Sin una Ley de Mecenazgo eficaz y sin una estrategia estatal clara de fomento del arte contemporáneo y de nuestro mercado en el exterior, el ingente esfuerzo de ferias, galerías y coleccionistas no será suficiente. ▲

**SIN UNA LEY DE MECENAZGO EFICAZ Y SIN UNA ESTRATEGIA CLARA DE FOMENTO
DEL ARTE CONTEMPORÁNEO Y DE NUESTRO MERCADO EN EL EXTERIOR,
EL INGENTE ESFUERZO DE FERIAS, GALERÍAS Y COLECCIONISTAS NO SERÁ SUFICIENTE**

está celebrando el primer ARCO libre de pandemia.
revés de la Covid? ¿Qué retos tienen por delante las galerías?

D A R
D O S



NACHO RUIZ

Director de la galería T20, Murcia

Mercado del arte y Apocalipsis

En septiembre nos dijeron que en Navidad estaríamos racionando energía en medio de una inflación mortal mientras los misiles nucleares calentaban motores. Los telediarios parecían la serie/videojuego *The Last of Us*, pero no ha sido así, la economía ha resistido mal que bien y el mercado del arte se ha recuperado casi totalmente. La vida sigue, los daños son evidentes pero no se ha cumplido la profecía que anunciaba, entre otras plagas, el fin de las ferias de arte. Nuestro sistema ha resistido y hoy las perspectivas son buenas, los daños han sido asumibles y solo hay que comparar la lista de galerías de la edición de ARCO 2019 con la actual para ver que casi todo sigue en pie. Intentemos entender por qué hemos resistido.

Un invento básico de la humanidad es la rueda, que sobrevivirá al Apocalipsis, sea del tipo que sea, porque es un elemento tan básico y perfecto que ni los hongos nucleares acabarían con todas. El mercado del arte no es tan antiguo, necesario, sólido o perfecto, pero su funcionamiento es tan sencillo y efectivo que ha capeado el temporal pandémico y sobrevivirá incluso al holocausto que Amazon va a suponer para el comercio tradicional. Cuando todo se pueda comprar en red el arte seguirá siendo una excepción por tres razones. La primera es que para instituciones y museos la compra en internet será, durante mucho tiempo, algo extraño. Luego está el hecho de que, con una obra de arte, se adquiere una experiencia que incluye el contacto con artista y galerista. Finalmente hay un componente socioeconómico

que va del posicionamiento social de la adquisición de un bien suntuario al proceso intelectual inherente. Dejemos de lado las subastas, algo totalmente distinto al mercado de galerías, ese es otro tema.

Todo esto parece idílico pero todos sabemos que es un muy complicado levantar y gestionar una galería de arte con una cierta ambición. Si se asume un proyecto así, se puede habitar el sistema actual, una estructura normalmente sencilla (la macrogalería internacional es otro tema) con un producto complejo en términos simbólicos y materiales. También se puede mirar al futuro y asumir que esto puede crecer, que nuestro sector permite ampliar horizontes.

Mi postura es conocida, defiendo que la galería de arte no debe ser únicamente un espacio comercial físico o digital. Asumo que tiene la posibilidad de ocupar territorios para los que está creada, desde la gestión cultural a la difusión de fondos pasando por la edición de productos vinculados etc. Creo que el buen funcionamiento de nuestro sistema nos ha llevado a fijar una práctica creciendo en horizontal pero no en vertical y que hemos renunciado a veces al componente de investigación y desarrollo que toda empresa debe tener, y somos empresas que suelen atesorar en sus equipos la necesaria capacidad emprendedora e intelectual como para asumir el segundo tópico del arte español, después de la tan recurrente internacionalización: la renovación del modelo galerístico. Si hemos superado tres años de distopía creo que podemos inventar otros futuros. ▲

**LA GALERÍA DE ARTE NO DEBE SER ÚNICAMENTE UN ESPACIO COMERCIAL FÍSICO
O DIGITAL. ASUMO QUE TIENE LA POSIBILIDAD DE OCUPAR TERRITORIOS PARA
LOS QUE ESTÁ CREADA, DESDE LA GESTIÓN CULTURAL A LA DIFUSIÓN DE FONDOS**

Jacobo Siruela

“La naturaleza y la tecnología son los temas más acuciantes de nuestra época”

NURIA AZANCOT

Editor y hombre de la cultura libérrimo, Jacobo Siruela (Madrid, 1954) es uno de esos personajes fascinantes que regala nuestra cultura de vez en cuando. Noble en el más hondo sentido de la palabra, en 1982 creó la editorial Siruela, pionera en la recuperación de los clásicos medievales, y de la mejor literatura fantástica. Su éxito fue tal (llegó a facturar mil millones de pesetas al año) que en 2000 la vendió al Grupo Anaya y cinco años después fundó la editorial Atalanta con su segunda esposa, la periodista y fotógrafa Inka Martí, cómplice de El Cultural y autora del reportaje gráfico que acompaña esta Conversación. Atalanta tiene su sede en ‘Mas Pou’, la masía de Gerona que es uno de sus hogares. El otro, desde hace unos años, está en Larrodrigo, Salamanca, donde se dedican también a la agricultura y ganadería ecológicas.

“Sí—explica el editor—, desde que murió mi madre, en noviembre de 2014, hemos tenido que ocuparnos de unas fincas que me dejó en Salamanca. Así que al poco de heredar, le dije a Inka: somos ecologistas convencidos y tenemos tres fincas en las que están echando toda clase de abonos químicos y pesticidas, y esto es una gran incongruencia con nuestras ide-

as, ¿no te parece? De modo que nos pusimos a ello con todo ahínco hasta ahora, que llevamos un proyecto de ganadería extensiva, donde las vacas pastan libremente con sus hijos, y de agricultura regenerativa en convivencia con la biodiversidad, que es lo que el planeta necesita y Europa quiere”.

Pregunta. Se ha dicho que dejó el Ampurdán por el ambiente político, a pesar de su aislamiento voluntario.

Respuesta. En absoluto. El Ampurdán es un lugar bello, tranquilo y civilizado. Llevo más de veinte años en Cataluña y nadie jamás me ha dado la lata. No hablo catalán, porque estimo que es innecesario en un territorio de tradición bilingüe, y nunca nadie me ha contestado en catalán al formular una pregunta en castellano. Aunque la fiebre nacionalista es un sentimentalismo legítimo, su objetivo final, creo, no cambiaría sustancialmente gran cosa en Cataluña, salvo para unos pocos. Además, el ejemplo de lo mal que les ha venido a los ingleses este tantas veces peligroso sentimiento tardomoderno, es para tomar nota. Pero fuera de la proliferación de banderolas, carteles y discursos retóricos en los medios, la vida ha seguido siendo igual de tranquila y civilizada.

P. ¿Cómo un intelectual que ha optado por la discreción ve la realidad española en un momento de tanta agitación política? ¿Realmente es posible permanecer al margen?

R. Bueno, yo nunca he sido un animal político. Desde ya hace bastante tiempo, soy un escéptico en materia política. Mi tendencia natural hacia un centro indeterminado y empírico me aleja de la lucha de opuestos, que a estas alturas resulta redundante y tediosa. Y sí, creo que lo mejor es permanecer al margen, siempre y cuando las cosas no se pongan realmente feas, por eso siempre hay que estar informados y nunca perder el conocimiento de lo que está pasando en la realidad, al margen de tu vida particular.

P. ¿Cuál es su secreto para mantener esa independencia absoluta, esa libertad? ¿Ha pagado por ellas algún precio, como editor y como intelectual?

R. Como dijo una vez Heráclito, “carácter es destino”. Aunque en parte, la independencia se va adquiriendo o consumando con el tiempo, es también una forma de ser, como es el carácter. Y, a pesar de que a lo largo de los años uno prueba algún que otro bocado ácido o amargo, no puedo quejarme: las cosas no me han ido mal.

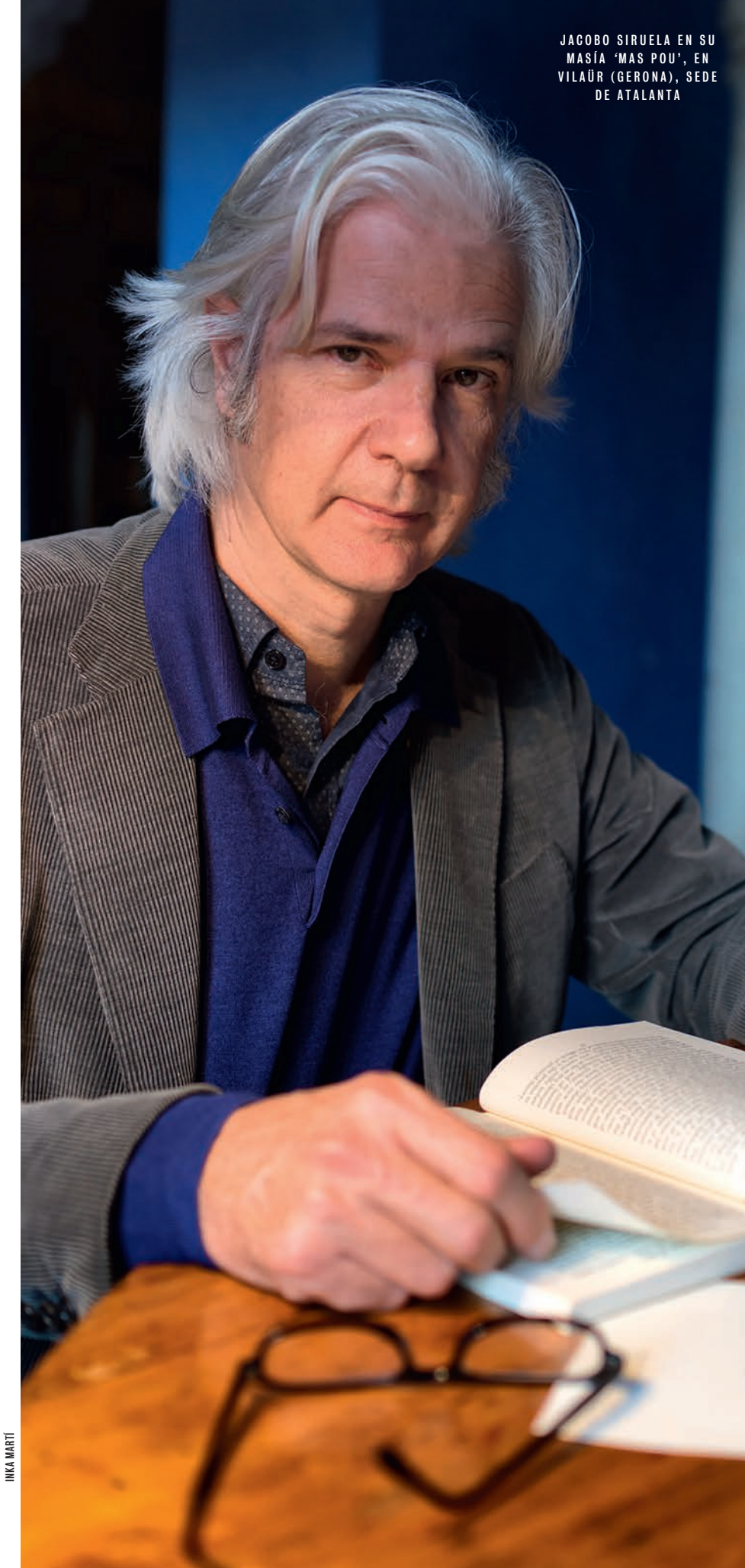
P. ¿Cómo es un día cualquiera en Salamanca? ¿Trabaja en los proyectos de la editorial por la mañana o por la noche? ¿Le distraen las redes sociales?

R. Como el campo comporta los primeros años demasiado trabajo, hemos tenido que dividir funciones. En el día a día, yo me ocupo más de la editorial, e Inka se ocupa del proyecto ecológico, regenerativo y de biodiversidad. Por otro lado, yo no tengo ninguna relación con las redes sociales, que visito muy de vez en cuando. Soy una persona analógica, y no me considero antiguo por esta razón. Al revés, veo a la gente demasiado enganchada en esta irrealidad virtual, que cada vez más nos aleja del mundo natural y real.

Jacobo Fitz-James Stuart y Martínez de Irujo, Jacobo Siruela (Madrid, 1954), tercer hijo de la Duquesa de Alba, comenzó su actividad como editor en 1980 con la publicación de un libro de bibliofilia de un autor anónimo francés del siglo XIII, *La muerte del rey Arturo*, premiado por el Ministerio de Cultura como libro mejor editado. En 1982 fundó Ediciones Siruela. Tras venderla, en 2005 creó Atalanta con Inka Martí. Es autor de *Libros, secretos* (Atalanta, 2015) y coeditor, con Jaime Rosal, de *El lector decadente* (Atalanta, 2017).

P. ¿Cómo definiría la línea editorial de Atalanta, cuántos libros edita al año y de qué tiradas?

R. Atalanta es una editorial transmoderna, es decir, que, sin negar los principios de la modernidad, quiere trascender las limitaciones que nos plantea el materialismo vigente. Y tiene cuatro colecciones bien definidas: *Ars brevis*, dedicada a publicar cuentos de todas las épocas y lugares del mundo. Aunque parezca extraño, no publicamos novelas. *Memoria mundi*, que, como su nombre indica, quiere recuperar libros o ideas que nos parecen dignos para vindicar su memoria y que a la vez sean capaces de iluminar el presente y compensar el excesivo énfasis que se pone hoy en la actualidad. Luego está *Imaginatío vera*, que, lejos de



LA CONVERSACIÓN

cualquier escapismo fantasioso, presenta la imaginación como una forma de conocimiento, al desarrollar una lectura simbólica de las imágenes que las otorga significados internos de gran riqueza. Y, por último, *Liber naturae*, una colección dedicada íntegramente a la naturaleza, y a la manera en la cual, creemos que debe de ser entendida hoy en día. Publicamos alrededor de siete u ocho libros anuales en tiradas generalmente de 3000 ejemplares. Son pocos títulos al año, pero algunos tienen mil páginas, o más. Y, afortunadamente, no paramos de reeditar.

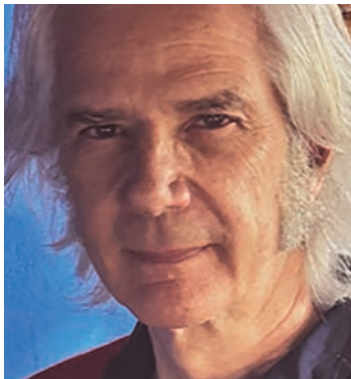
P. Atalanta opta por libros que abordan la ciencia desde el humanismo. Así, uno de sus últimos títulos, *Pensar la ciencia*, aborda la “transición histórica hacia una nueva concepción científica del mundo que acomode las evidencias empíricas y los modelos predictivos a la mente, no a la materia, como principio de toda la realidad”. ¿Comparte este punto de vista? ¿No resulta demasiado atrevido en un mundo apegado a lo convencional?

R. La idea moderna de que la realidad es esencialmente material, y la mente un mero epifenómeno de ella, ha caducado desde que la física cuántica estableció la inseparable relación entre la mente y la materia que ha hecho añicos la objetividad clásica. Incluso Einstein se negaba a admitirlo, pero la teoría cuántica ha sido totalmente probada. El problema es que nadie puede entender que la función de onda se divida en dos realidades, o que el observador provoque cambios en lo que observa, o que una partícula pueda estar en dos lugares al mismo tiempo. Y como nadie puede entender todas estas paradojas del mundo microscópico, tampoco se acaba de aceptar, entre otras cosas porque echa en tierra los principios tradicionales de la objetividad científica. Sin embargo, el siglo XXI es cuántico, y en muchos aspectos debe ampliar la estrecha y trasnochada perspectiva de que lo material es el único fundamento de la realidad. Por eso la metafísica, o el estudio de los sueños, tiene tanta actualidad.

P. ¿Qué importancia tiene para usted, como individuo y como editor, lo espiritual, de qué manera determina su manera de estar en el mundo?

R. Lo espiritual está en el centro de mi forma de pensar y sentir. La ciencia solo se ocupa del mundo exterior, pero ¿qué pasa con la realidad interior? Porque esta realidad, aunque invisible, es en gran parte nuestro principio y fundamento de nuestra experiencia con lo real; hasta la física lo afirma hoy en día. Pero lo sustancial es otra cosa: el pen-

“El siglo XXI es cuántico, y debe ampliar la perspectiva de que lo material es el único fundamento de la realidad”



INKA MARTÍ

“Fuera de la proliferación de banderolas y discursos, la vida en Cataluña ha seguido siendo igual de tranquila”

samiento metafísico puede dar sentido a la existencia; la ciencia, no. La ciencia solo da la descripción más exacta del mundo exterior. Y el ser humano necesita un sentido interior que yo he estado buscando durante toda mi vida y ofreciéndolo de las más diversas maneras en los libros que publico.

P. ¿Le preocupa la trascendencia, el más allá?

R. El más allá no me preocupa, me fascina, y despierta mi más profunda curiosidad. Creer, porque solamente es una creencia, que después de la muerte no pasa nada, es una visión que, además de heredada, es demasiado superficial. Sobre todo, cuando contamos con infinitud de experiencias registradas con la muerte de gente muy respetable, y otra buena parte de ellas que proviene de personas que han estado clínicamente muertas y que paradójicamente han retornado a la vida y han podido contar lo que han vivido mientras su cerebro estaba clínicamente muerto. Y todo ello, aunque no pueda ser medido con ningún instrumento, los científicos y sus creyentes, no pueden echarlo en saco roto, porque negarlo por sistema solo indica un inquebrantable acto de fe o de escabullir la cuestión. Este tema debe quedar objetivamente abierto, ya que es puro misterio.

P. Atalanta combina el ensayo científico menos convencional con el rescate de la sabiduría de los clásicos (Joseph Campbell, Jung). ¿Qué implica, en su concepción de la cultura, esta reivindicación del acervo espiritual?

R. La antigua sabiduría siempre indicaba que hay que conciliar los opuestos con el fin de transformarlos en complementarios. En lugar de estancarse en oposiciones, hay que saber conciliarlos hasta formar una nueva visión ampliada de las cosas. Yo sigo a la ciencia para saber acerca del mundo externo, pero son los conocimientos espirituales los que profundizan y dan sentido al mundo interno. Por supuesto, a veces entran en colisión, pero pueden perfectamente convivir desde el momento en que se ocupan de dos planos totalmente diferentes.

P. Otra de las características de su editorial es haber rescatado del olvido obras esenciales de la cultura oriental como *El erudito de las carcajadas*. Jim Ping Mei o el *Ramaiana*. ¿Cómo es posible que Occidente mantenga a través de los siglos esa visión eurocentrista del saber y el arte? ¿No estamos pagando muy cara esa ceguera?

R. Siempre he mantenido un vínculo con las culturas asiáticas. Y en Atalanta, uno de los primeros

libros que publicamos fue el *I Ching* o *Libro de los cambios*, o *La historia de Genji*, de Murasaki Shikibu, escrita en Japón alrededor del año mil por una dama perteneciente a una de las cortes más refinadas de la historia. Es la primera novela psicológica del mundo, de una sensibilidad y desarrollo narrativo verdaderamente admirables dada su antigüedad. Por otra parte, creo que lo único que estamos pagando muy caro en la actualidad es el progreso, que nos está destruyendo y que tenemos que reconsiderar desde otros presupuestos más críticos y actuales.

P. ¿Por qué tenemos miedo al conocimiento subterráneo?

R. Imagino que se tiene miedo al misterio, a lo desconocido, cuando no hay nada más fascinante que ir levantando poco a poco el velo de lo que resulta enigmático.

P. En Siruela abrió muchos caminos que décadas más tarde han retomado nuevos editores. ¿Cómo recuerda esa aventura? ¿De qué colección se siente más orgulloso, de qué autor o de qué apuesta, entonces asombrosa, se enorgullece más?

P. Yo quedé muy contento con los veinticinco tomos de la Biblioteca medieval, que es una segunda versión en tapa dura de la colección con la que empecé a editar en Siruela, y que finalmente reunió lo que me parece más interesante de la Edad Media. También, cómo no, los 33 volúmenes de literatura fantástica de la Biblioteca de Babel, dirigida nada menos que por Borges, con el diseño de Franco María Ricci; o la edición para bibliófilos de *El templo de Salomón* de Villalpando, o la inolvidable experiencia con la revista trimestral *El Paseante*. Y sí, hoy en día echo en falta a no pocas personas, como Ítalo Calvino, Álvaro Mutis, María Zambrano o Juan Antonio Ramírez, con quienes tuve una cercana y muy grata relación, o Antonio Lobo Antunes, con quien me une una gran amistad.

P. Hoy muchos editores independientes presumen de la influencia de Siruela. ¿Por qué acabó vendiendo la editorial?

R. La editorial iba muy bien, pero yo ya quería cambiar de vida. No solo estar todo el tiempo trabajando para una editorial que se vuelve cada vez más empresarial, sino retirarme a un lugar hermoso y leer por gusto, y profundizar en ciertos conocimientos, y también para inaugurar la aventura de escribir.

P. ¿En qué sello actual (Impedimenta, Asteroide...), si es que hay alguno, se reconoce, a quiénes sigue especialmente?

R. Desde luego Impedimenta y Asteroide son dos editoriales estupendas, como también Errata Na-

“Creer que después de la muerte no pasa nada es una visión heredada demasiado superficial”

“No tengo ninguna relación con las redes. Soy una persona analógica, y no me considero antiguo por ello”

“Lo espiritual está en el centro de mi forma de pensar y sentir. La ciencia solo se ocupa del mundo exterior”

turae o Wunderkammer. Aunque la verdad es que ahora yo leo poca literatura, sobre todo releo y buceo sin parar en el ensayo. Pero, por otro lado, tenemos relación con no pocas librerías afines repartidas por toda España como Galatea en Salamanca, La Puerta de Tannhauser en Plasencia, Ramón Llull en Valencia o Antonio Machado en Madrid.

P. ¿Cree que Atalanta también está abriendo un camino en este nuevo concepto de ciencia humanista que acabará marcando el pensamiento de las próximas décadas?

R. En el campo de la imaginación, desde luego que estamos abriendo un camino. El campo de la ciencia es mucho más vasto, pero nuestra colección en torno a la naturaleza, que es junto con la tecnología el tema más acuciante de nuestra época, creo que el lector puede encontrar unas perspectivas más actuales, como que hay una especie de consciencia en la naturaleza hasta en los niveles más profundos, o sobre la materia como un inmenso campo vibratorio e interactivo, o sobre la electricidad desde el punto de vista medioambiental, o del planeta como un gigantesco superorganismo que no cesa de autorregularse para mantener su equilibrio, como afirma la teoría Gaia.

P. ¿A qué autor no deberíamos perdernos si queremos entender este siglo XXI?

R. La pregunta es demasiado compleja para poder centrarla en un solo autor. Pero, aun así, si conseguimos centrar un tema, y seguimos tomando a la naturaleza como ejemplo, creo que James Lovelock tiene muchas cosas sustanciales que decirnos de las que tenemos que tomar consciencia en el mundo de hoy.

P. ¿No ha sentido jamás la tentación de resucitar *El Paseante*?

R. No. Lo suyo es que descanse en paz. Además, yo ahora estoy mucho menos interesado en la actualidad. Lo que más me interesa ahora es acercarme al sentido de las cosas, no a su fascinante fugacidad.

P. ¿Y de hacer algo relacionado con el arte, con la complicidad de sus hijos?

R. Tanto mis hijos como yo, somos personas muy independientes, con trayectorias propias. Y tanto mi hija, como artista, como mi hijo con su galería, siguen con notable dedicación su propio camino. Por mi parte, mis vías artísticas están centradas en continuar trabajando con Inka en nuestro jardín de ‘Mas Pou’, en Vilaür, que es mi Bomarzo particular, y que, junto a la casa, también transmoderna, que hemos tenido que construir para nosotros en Salamanca, es el legado que transfiero a mis hijos y nietos. ■



AGUSTÍN SÁNCHEZ VIDAL

Una estrella errante

En el mensaje de Carlos Saura, que leyó su viuda Eulalia Ramón durante la gala de los Goya, el cineasta afirmaba: “Me veo a mí mismo reflejado como una estrella errante en la inmensidad del cosmos. Siempre dije que la imaginación es más rápida que la velocidad de la luz”.

La emotiva y contenida intervención de sus hijos Antonio y Anna, junto a la propia Lali, realzó estas palabras nada circunstanciales, desvelando preocupaciones no siempre evidentes en las películas salidas de su mano que transitan por otras texturas y registros. Es cierto que tales cuestiones aparecen en los intersticios, pero destacan mejor en los escritos que pudo acometer lejos de la presión de los rodajes. Y en ellos pueden encontrarse indicios muy valiosos de un mundo tan rico y diverso como el suyo, que fue ganando en sabiduría con los años.

Mantuvo con Luis Buñuel una especie de amigable contencioso que bien podría haberse añadido a los debates teológicos de *La vía láctea*, para la que el realizador calandino designó como continuador a Carlos Saura si él caía enfermo o moría. Luis exaltaba la imaginación como la mayor libertad otorgada a los humanos: “El hombre no es libre –afirmaba–; pero su imaginación, sí”. Hasta ahí, Carlos suscribía la propuesta. Sin embargo, cuando el maestro añadía que la imaginación no delinque, puesto que es inocente, Saura empezaba a tener sus dudas. Y surgían sus heterodoxias respecto al Gran Heterodoxo del cine. Le habría gustado descargar a esa facultad humana de cualquier sospecha, pero no tanto como para declararla inocente, concediéndole carta blanca. Le parecía demasiado poderosa, más incluso que la luz, esa materia prima con la que trabajan fotógrafos y cineastas, la constante cuya velocidad rige el universo e irradia desde los astros de donde procedemos y a donde estamos abocados a regresar.

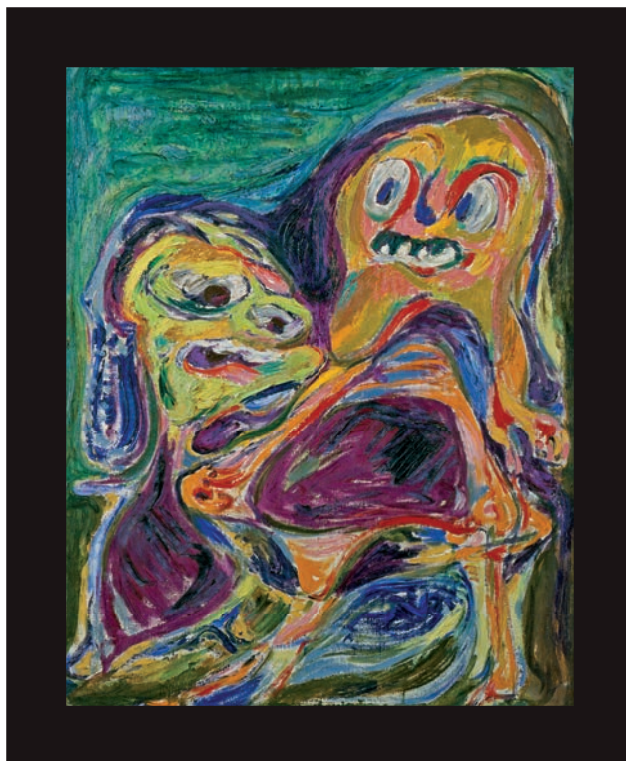
Hace ya muchos años Carlos me aseguró que leía con gusto novelas de ciencia ficción, pero yo desconocía que lo hiciese

Buñuel. Fue Saura quien me lo descubrió mientras escribíamos en Toledo el guion de su película *Buñuel y la mesa del rey Salomón*. Al imaginarnos qué aspecto tendría ese objeto mágico mencionado en el título pensamos en películas futuristas como *Metrópolis* o en el monolito de *2001, una odisea del espacio*. (Buñuel confesaba que se había dedicado al cine por su admiración hacia Fritz Lang y a Kubrick le gustaban mucho las películas de Saura y quiso que dirigiera los doblajes al español de las suyas). En estas cavilaciones andábamos cuando Carlos recordó una de sus conversaciones con Luis, quien acababa de leer un relato de ciencia ficción que le había cautivado. En él, unos terrícolas se posaban sobre un planeta lejano para encontrarse con unos habitantes que en lugar de prestarles atención parecían dirigirse hacia algo más importante para ellos. Los astronautas seguían a aquella multitud y tras un trecho llegaban hasta el montículo donde estaban crucificando a un hombre, con otro a cada lado...

**CARLOS SAURA
MANTUVO CON LUIS
BUÑUEL UN AMIGABLE
CONTENCIOSO QUE
BIEN PODRÍA HABER-
SE AÑADIDO A LOS
DEBATES TEOLÓGICOS
DE LA VÍA LÁCTEA**

Eso despejaba muchos prejuicios sobre qué puede pasar por la cabeza de creadores que damos por sabidos. Y serviría para el propio Saura, quien en 2017 abordó algunas de estas cuestiones en su novela *Ausencias*. En ella un fotógrafo siente que con el *clac* de su cámara, el parpadeo de las películas al proyectarse o el péndulo de los relojes se establece una réplica de vaivenes tan primordiales como el oleaje de los mares donde brotó la vida, luego emulado por las pulsaciones del corazón. Y que quizá todo ello no sea sino un eco remoto del primer latido cósmico, aquel *big bang* que dio origen al universo. Estrellas errantes incluidas. ●

Agustín Sánchez Vidal (Gilleros de la Bastida, 1948) es historiador del cine, ensayista y novelista. Autor de El cine de Carlos Saura (1988) y Luis Buñuel, obra cinematográfica (1984), es coguionista de Buñuel y la mesa del rey Salomón (Carlos Saura, 2001).



Asger Jorn, *Resistance masculine*, 1953. Museum Jorn, Silkeborg, Dinamarca.
© Donation Jorn, Silkeborg/VEGAP, Valencia, 2023

LA CREACIÓN ABIERTA Y SUS ENEMIGOS

ASGER JORN EN SITUACIÓN

IVAM



¿Se puede escribir una autobiografía mezclando realidad y ficción? ¿Qué clase de texto emergerá si, además, combinamos el alfabeto y la geografía de forma arbitraria, ignorando la cronología y alterando las fronteras? Es una fórmula arriesgada, pero el escritor ucraniano Yuri Andrujovich (1960) ha logrado confeccionar con estos materiales una obra original y arriesgada, a la que ha llamado “autogeobiografía”. Las treinta y nueve ciudades que desfilan por esta *Pequeña enciclopedia de lugares íntimos* no son simples lugares, sino “zonas erógenas e íntimas”. Entre las ciudades seleccionadas, destacan Berlín, Kiev, Nueva York, Praga, Venecia, Detroit, Moscú. Berlín es una ciudad fea, pero atrae a los escritores y a los amantes. Sus cafés alientan los encuentros románticos, las discusiones apasionadas y las ex-

Pequeña enciclopedia de lugares íntimos

Vida y destino de un autor

plosiones de creatividad. Es el hábitat natural de los espíritus melancólicos. Si miras hacia el exterior, descubres “punks con

crestas extravagantes” paseando con sus “perros desme- lenados” y extranjeros felices de deambular por un ambiente cosmopolita y multicultural. Observar los restos del muro que separaba al paraíso socialista del edén comunista permite advertir el carácter ilusorio de las utopías. Andrujovich no incurre en la nostalgia del viejo orden comunista, pero señala que el capitalismo no es un “hermoso príncipe”, sino un sistema que propicia la desigualdad y el desamparo.

Kiev siempre ha sufrido las feroces acometidas de la historia. Ha cambiado de manos varias veces. Polacos, alemanes y rusos han luchado por apoderarse de la ciudad. De niño, Andrujovich consideraba que Kiev era la ciudad del club de fútbol Dinamo. De joven, la pasión por el balompié fue desplazada por el amor a la cultura. El estadio del Dinamo dejó paso a las librerías y las tiendas de música. En los ochenta, ya convertido en una joven promesa de la poesía, Andrujovich descubrió que Kiev podía ser un enclave hostil. Si se expresaba en ucraniano, sus habitantes, la mayoría rusohablantes, se ponían a la defensiva, pues se sentían amenazados. En los noventa, Kiev sufrió un proceso de decadencia que hizo proliferar la venta callejera, la prostitución y la incertidumbre. Rabia y miedo. Pre-



YURI ANDRUJOVICH
Traducción de Oksana Gollyak y
Frederic Guerrero-Solé
Acantilado, 2023. 408 páginas. 24 €

cariedad, corrupción, desabastecimiento. Sueños rotos, desesperanza, nihilismo. La ciudad se transformó en una ciénaga. Andrujovich confiesa que llegó a odiarla. En este clima surgió la revolución naranja, un fenómeno a medio camino entre la ingeniería política, el renacimiento cultural y la locura colectiva.

Años más tarde, el Euro-Maidán revivió el furor de esos días. Las manifestaciones, “una mezcla explosiva de patetismo y sarcasmo”, parecían un “revoltijo shakespeariano”, donde la vida y la muerte se alternaban como máscaras de la tragedia griega. Para Andrujovich, la gente que salió a la calle orquestó una polifonía post-moderna, pero los nacionalistas de extrema derecha capitalizaron todas las miradas. Ucrania reclamaba su derecho a existir libre de la tutela rusa, donde pervivía el autoritarismo soviético. En su evocación de Kiev, Andrujovich utiliza indistintamente la prosa y la poesía: “por la tarde empezó a caer una nieve espesa / y toda la ciudad [...] salió a defender el Maidán: [...] yo nunca he amado a mi patria como ahora”. El talento literario del escritor ucraniano le permite no solo mover las fronteras de los mapas, sino derribar las distinciones entre géneros literarios. Lo épico convive con lo íntimo; la crónica con la introspección; el apunte lírico con el testimonio.

Andrujovich salta de un continente a otro. Detroit es la ciudad de los vinilos, la tierra de los codiciados elepés de Jethro Tull, Emerson, Lake & Palmer, Pink Floyd, Boston o

los Eagles. Praga, el escenario de una lejana primavera que se truncó cuando los carros blindados de la Unión Soviética restauraron el espíritu monocromático del socialismo real. Venecia, una Ciudad en Medio del Mar y una hermosa parábola sobre la fugacidad de las cosas. Nueva York es sobre todo Manhattan, un frenesí con forma de miembro viril, un falo simbólico que intimida al orbe. Moscú, el Leviatán que nació del vientre de Stalin, una especie de Ajab con una ambición demoníaca. Andrujovich lamenta no poder contemplar el Kremlin como un maravilloso conjunto arquitectónico y no como “la morada del mal universal”. La perversidad de Putin no debería eclipsar el legado de la cultura rusa.

Pequeña enciclopedia de los lugares íntimos es un libro delicioso. Puede leerse como una autobiografía, pero también como una crónica histórica que presta una atención preferente a la Europa del Este. Su prosa ágil, lírica y humorista cose con habilidad dos esferas tan diferentes, logrando un equilibrio perfecto. Ahora que se cumple el primer año de guerra entre la Rusia de Putin y la Ucrania de Zelensky, esta obra nos recuerda que los verdaderos representantes de los pueblos no son los políticos, sino los poetas como Andrujovich, cuya mirada bucea más allá de lo inmediato, intentando comprender por qué los hombres malgastan sus vidas en pasiones absurdas.

RAFAEL NARBONA

 Entrevista con Yuri Andrujovich en **elcultural.com**

Ucrania, encrucijada de culturas. Historia de ocho ciudades

Secretos de un país secreto

“Una Europa en miniatura”. Es la síntesis que propone el historiador Karl Schlögel para definir Ucrania, un país que hasta ahora “había permanecido fuera de los focos”. Schlögel lamenta que haya sido “necesaria una guerra para que se prestara atención” a este territorio en el que conviven distintas etnias y lenguas desde la caída de la Unión Soviética. La idiosincrasia de estas ocho ciudades ilustra el heterogéneo panorama a través de su historia cultural y su fisonomía.

Es preciso apuntar que este libro fue publicado en 2015, inmediatamente después de la guerra del Dombás. En plena incertidumbre por el futuro del país, hoy ve la luz con una oportuna edición revisada. El autor no se conforma con la descripción de los espacios y los hechos que allí acontecieron. En estas semblanzas subyace una voluntad de derribar tópicos sobre los ucranianos como “nacionalistas y antisemitas”.

Para Schlögel, fue innegociable la presencia física en las ciudades. En Kiev, el historiador advierte que “la gente conduce muy deprisa”. En Odesa, “ha dejado de ser un icono en el siglo XXI” la escalinata Potemkin, donde Eisenstein rodó una de las secuencias más famosas de la historia del cine. En el capítulo “Paseo en Yalta”, ciudad de la República de Crimea, cuenta Schlögel que esta

península anexionada por Rusia perteneció a Ucrania desde 1954... “pero los paisajes de ensueño son más estables que los Estados”. Járkov, capital del país a comienzos del siglo XX y ciudad en la que se fabricó el primer reactor nuclear del mundo, ha sido históricamente vilipendiada. En la II Guerra Mundial, dos tercios de los edificios fueron destruidos y la población pasó de un millón y medio de personas a 190.000. Esplendor y decadencia. Una historia fascinante. **MIGUEL CANO**



KARL SCHLÖGEL

Traducción de José Anibal Campos
Acatilado, 2023. 448 páginas. 32 €



STEPHAN RÖHL

Los seres queridos

Crónica negra de provincias

Veterano periodista y escritor, Jorge Alacid (Logroño, 1962) debuta como novelista con *Los seres queridos*, un espléndido *thriller* que es al tiempo un homenaje nada encubierto a aquellos legendarios plumillas de la Transición que, después de décadas luchando contra la

censura y el miedo, tras la muerte de Franco tuvieron que seguir informando desde

JORGE ALACID
Pepitas de calabaza, 2023
336 páginas.
24,90 €

de su compromiso irrenunciable por la verdad. Sus medios, naturalmente, nada tenían que ver con los actuales, pero suplían la falta de internet con ingenio, sabiduría y rigor, y, como el protagonista de esta novela, Viterbi, desayunaban con esas primeras ediciones que tiznaban de tinta los dedos.

En *Los seres queridos* todo comienza con el misterioso suicidio de Sebastián Macías, el hijo menor de un poderoso abogado y empresario de una ciudad de provincias sin nombre. A pesar de los esfuerzos por enterrar el asunto tanto de la policía como de la familia e incluso del responsable del periódico de la ciudad, su director, Viterbi, comienza a investigar, azuzado por otro misterioso suicidio, el del notario Castronovo, hasta descubrir una espantosa red criminal de corrupción de menores, prostitución y chantaje. Intriga, ritmo, emoción. Un gran libro.

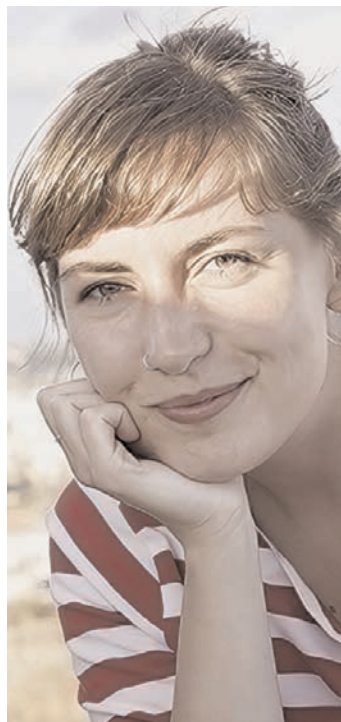
ELENA COSTA

Azahara Alonso (Oviedo, 1988), autora de este *Gozo*, lo es, además, de un volumen de aforismos (*Bajas presiones*, 2016) y de un poemario (*Gestar un tópico*, 2020). En la actualidad, imparte clases de escritura y anteriormente fue coordinadora de la escuela de creación Hotel Kafka, así como gestora cultural en la Fundación Centro de Poesía José Hierro.

El texto tiene un precioso título —*Gozo*— que alude al “sentimiento de complacencia en la posesión, recuerdo o esperanza de bienes o cosas apetecibles” —según reza el Diccionario de la Real Academia en su primera acepción—, aunque también hace referencia a una de las islas que configuran el archipiélago de Malta. Si atendemos al género,

se trata de un híbrido entre la autoficción, la reflexión ensayística, el libro de viajes, la composición de sentencias y el diario —lo que explica su carácter fragmentario—, y tiene como temas principales la insularidad y el concepto de trabajo y sus opuestos: el descanso y el ocio.

La narradora ha decidido tomarse un año sabático. Sus cavilaciones sobre la precariedad del mercado laboral la llevan a desear tener más tiempo para dedicárselo a sí misma leyendo y viendo la vida pasar. Por ello se instala, junto con su pareja (J.), en una pequeña isla del Mediterráneo. Allí lee a Séneca (*De vita beata*), a Bertrand Russell (*Elogio de la ociosidad*), a Susan Sontag (*Sobre la fotografía*) y a ciertos pensadores y



Gozo

Elogio de la ociosidad

escritores como Walter Benjamin, Compagnon, Chantal Maillard, Anne Boyer, Georges Perec y otros que no caben en el espacio de esta reseña. Hija de su tiempo, esta mujer, radicalmente egocéntrica, critica las formas actuales de trabajo y dice haberse rendido al pluriempleo en algunos momentos de su vida; habla de productividad, de colocaciones breves, de sueldos míseros, de becas raquícticas y, consecuentemente, de la necesidad de decir basta y de abandonar esas ocupaciones alienantes. A la vez aboga por el derecho a la pereza y a la ociosidad en lo que, dice, supone una reconquista del tiempo. ¡Muerte al trabajo por obligación en el que no se hace “lo que se quiere cuando se desea” y larga vida al descanso y a la holganza! La cuestión, en definitiva, es “disponer o no disponer de una misma”.

En el libro, exento de estructura y organización, se utiliza el lenguaje inclusivo y el femenino genérico, se reflexiona sobre la fotografía, se critica la alimentación basura, se censura nuestra vida apresurada y, lo que es más, nuestra condición de seres acelerados, cosa que ya había advertido Carmen Martín Gaité en 1960. Dejando al margen este conglomerado de asuntos, a menudo la autora lanza sus opinio-



AZAHARA ALONSO
Siruela, 2023
226 páginas. 15,95 €

nes utilizando expresiones en inglés —comprensibles para los más jóvenes— mientras elogia (en parte) la vida isleña. Literatura del ahora. **ASCENSIÓN RIVAS**

Me gustaría explicar con claridad y precisión qué es *Araña* pero me resulta imposible por sus peculiares rasgos temáticos y formales. No es una novela porque carece de una línea anecdótica firme. Tampoco un conjunto homogéneo de relatos, pues en él participan la estampa cotidiana y el desquiciamiento inventivo. A lo más cabe proponer que se trata de un encadenamiento no sometido a ley alguna de peripecias de distinto pelaje que solo participan de un común gusto por poner en juego el viejo arte de contar.

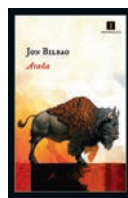
A lo dicho se suma el hecho decisivo de que la obra no tiene una autonomía completa porque pertenece a una enciclopedia narrativa de varios volúmenes. Los libros (los que conozco, *Basilisco* y *Los extraños*) de Jon Bilbao (Ribadesella, 1972) no son para leerse sueltos, sino en compañía de otros suyos porque entre ellos se establecen esenciales relaciones. Entre sus piezas se dan repeticiones y coincidencias formales y temáticas, también de espacios y de personajes. Por tanto, si uno se centra nada más en *Araña*, se priva de referencias necesarias para comprender y apreciar *in toto* el mundo imaginario del autor. Disminuido resulta, por ejemplo, el personaje de John Dunbar, alias el Basilisco, que protagoniza diversos episodios de este último libro. Y solo como un esbozo se muestra otro personaje sobresaliente, Jon.

Diez narraciones componen

Araña Atrapados en la red de la ficción



XABIER ARMENDARIZ



JON BILBAO

Impedimenta, 2023. 416 páginas. 22 €

Araña, ninguna de las cuales se titula como el volumen porque este bicho funciona como un símbolo cuyo sentido enigmático abarca el conjunto del tomo. Las piezas no pueden ser más distintas, en tono y trama. Arranca con una estampa familiar de estricto realismo situada en el bello pueblo costero natal del autor. Ya aparece aquí Jon, a quien hallamos en otras piezas. La notación casi costumbrista, un psicologismo minucioso que acepta el determinismo mental genético y un testimonio no poco crítico de la vida inconcesada de las familias distinguen a estas historias. Que se amplían a un retrato pesimista del amor y nada positivo de la pareja.

Al legendario, misterioso y mortífero pistolero John Dunbar lo vemos primero, cruelmente maniatado por los indios, en una travesía por el desierto arrastrando tres cráneos de bisonte. No puede haber un registro más diferente al anterior señalado. La hipérbole y la inverosimilitud abrevan en la factoría cinematográfica de Tarantino. Y lo volvemos a tener

como guía de una mística peregrinación al oeste americano donde un apóstol visionario guiado por la Luz quiere establecer el Paraíso de los Hombreres, edén que excluirá a las mujeres. Aquí el relato de aventuras se serena y se abre a la sentimentalidad, a la ternura y a la vivencia de la soledad.

**LA EXTRAÑA MEZCLA QUE
ES *ARAÑA* OBEDECE A UN
PECULIAR MODO DE
NAVEGAR DESDE LA
FICCIÓN POR LOS
SECRETOS Y FRACASOS**

Ribadesella, el *Far West*, el cañón del Colorado o Disneyland París, escenarios yuxtapuestos en un solo libro, dicen por sí solos el carácter mestizo de la narrativa de Jon Bilbao. Lo refrenda la mezcla de la observación, lo fantaseado, lo alegórico y hasta lo metaliterario (un cervantino Dunbar es famoso personaje de novelas populares). Y lo remata la variedad formal de sus historias y el modo de presentarlas: sendos textos interrumpen dos veces el relato de los peregrinos sin motivo.

Semejante extraña mezcla obedece a un peculiar modo de acercarse al mundo, de navegar desde la ficción por los secretos, sentimientos, ilusiones y fracasos de los seres humanos. Al final, si es que un libro denso puede despacharse así, Jon Bilbao se asoma al misterio de la alegórica araña, al reto de cómo controlar el malestar y la desazón que el perturbador insecto inocular en nuestras vidas.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

**SUSCRÍBETE A
EL CULTURAL**

**LEE CADA SEMANA
LA REVISTA EN PDF
POR SOLO 25€ AL AÑO**



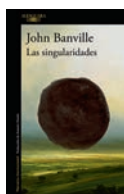
Las singularidades

El juego infinito de un genio

¡Qué majestuosamente bien sigue escribiendo John Banville (Wexford, 1945)! Por diferentes razones, desde *Antigua luz* se me escapó la lectura de sus tres últimas novelas, de modo que regresar a su universo y fraseo ha sido un regalo al que precedió una incógnita: ¿dónde estará metido a estas alturas el talento del autor irlandés? Pues bien, sigue donde siempre, aunque tal vez su característica sonrisa, entre fatalista y tierna, esboce un arco más elocuente que nunca.

Las singularidades, muy bien traducida (y qué difícil debe ser) por Antonia Martín, trae de regreso a personajes que ya conocemos de libros anteriores para sumirlos en una trama juguetona que tiene al Tiempo como protagonista implícito. Para insinuarla sin desvelarla, solo diré que un ex presidiario regresa con nombre falso al lugar donde dinamitó su vida y se incrusta en el seno de una familia a la que en esas fechas también visita el biógrafo del patriarca muerto, un legendario científico cuyas teorías se mueven entre la controversia y la más abstrusa complejidad. A partir de aquí, comienza un baile de deseos, ambivalencias e ingenio.

Ahora que lo pienso: ¿qué significa eso de “escribir bien”? Lo pregunto porque a menudo esta supuesta alabanza es el consuelo de escritores pulcrísimamente aburridos. Ocurre lo contrario en el caso de Banville, cuya prosa alcanza todas las maravillas que exigimos al “Gran



JOHN BANVILLE

Traducción de Antonia Martín

Alfaguara, 2023

320 páginas, 20,90 €

manos. Si lo segundo es así, ¿por qué detenerse en movimientos casi imperceptibles de los cuerpos, en gestos microscópicos? ¿Qué se supone que deberían revelarnos cuando nada conduce a un conocimiento firme? Probablemente la respuesta sea que esa incerteza de fondo resulta bella e intrigante, virtudes que resaltan

diluir las acto seguido en una sopa de confusión estéril... En definitiva y para entendernos: si Banville nos encanta es porque siempre juega, porque se divierte genuinamente escribiendo como (un) Emperador sin ceder a la solemnidad.

Como en otras ocasiones (recuerden *Los infinitos*), en *Las singularidades* conviven en paz voces divinas, presencias míticas, imperativos racionales y chascarrillos de la inteligencia. Todas estas instancias valen como metáforas inexactas de una existencia humana sumida en la materia cósmica, y también tienen el mismo valor en tanto que verdades definitivas: ninguno. “Cuán impropio es todo de sí mismo”, leemos en un momento dado, una frase que resume el tono del libro junto a esta otra: “No es posible que todo sea en vano”. Sin embargo, sí es posible. De hecho, incluso el dios que ejerce de narrador confiesa que pertenece a un rango menor, muestra lagunas de memoria y tiende a la broma; rasgos que demuestran su importancia ínfima. Y sin embargo...

Sin embargo, John Banville ama a sus personajes. Puede que bromea a su costa o desnude lo diminuto de sus afanes, pero la piedad sostiene cada página. Por eso, cuando por fin ruedan las lágrimas, el autor puede permitirse una metáfora al límite de lo sentimental que encaja con elegancia: “Bolititas de vidrio soluble”; o sale airoso al comparar un botón de la chaqueta del ser amado con una hostia eucarística. Por eso su ironía no es cínica ni la ambición en el estilo un mero despliegue de literato. Y en el centro, por supuesto, está la muerte. **NADAL SUAU**



LA IRONÍA DE JOHN BANVILLE NO ES CÍNICA NI LA AMBICIÓN EN EL ESTILO, UN MERO DESPLIEGUE DE LITERATO

Estilo”, pero las enhebra mediante una saludable autoconciencia irónica. Su encanto reside en la acumulación de sustratos. Por ejemplo, percibimos un contraste curiosísimo entre el detalle con que narra las acciones que ejecutan sus personajes y la sensación de que al autor le parece imposible albergar la más mínima certeza sobre la realidad de la que formamos parte los seres hu-

manos con mayor fuerza cuando observamos el empeño de los individuos en dotarnos de sentido y finalidad pese al absurdo.

Pero hay más. Banville se molesta en fabricar pasajes de finura (casi) arcaica que luego desembocan en fognazos de modernidad (casi) juvenil, o remacha un análisis profundo con alguna frase más vulgar que coloquial, o exhibe el rigor de sus referencias científicas solo para

huckleberry

nt tu

soy tu

Gala Knörr

Del 17 de febrero al 28 de mayo

Comisario: Adonay Bermúdez



DA2 DOMUS ARTIUM 2002
SALAMANCA

Av. de la Aldehuela s/n
www.domusartium2002.com



BilbaoArte



PATRICE SCHREYER

[SOFÍA NO ES PARÍS]

Sofía no es París, Londres o Roma.
Ni Nueva York ni Praga ni Venecia.
Ciudades con prestigio literario.
Tan escritas. Y desde tan antiguo.
Su brillo es matizado, no deslumbra.
Su verdad solo dice a quien, paciente,
sabe oír su silencio.
A quien sabe mirar más allá de las cosas,
tras la mera apariencia.
Toda vieja ciudad guarda un secreto.
También esta.

Sobre el azar del mapa

Los versos del peregrino

Sobre el azar del mapa: el mapa, la representación del territorio; *Territorio*, título en 1985 del primer libro de Álvaro Valverde (Plasencia, 1959) y de un verso de ese libro procede el título del actual, lo que señala la continuidad del trayecto poético; territorio, el espacio que se recorre, por el que se viaja; el viajero como presentación y condición del yo que habla y al que importa caracterizarlas: “El viajero, / que rehúye a conciencia / el papel de turista”. Una de las citas previas del libro, de Marta Rebón, no solo recuerda que un tópico clásico es el *homo viator*, sino que vincula al viajero con la necesidad de escribir y lo hace *homo scribens*. Ese es el personaje que habla.

Ese viajero da cuenta en esta colección de poemas, siempre sugerentes aun los más breves, siempre meditativos, de su peregrinaje por el mundo en dos cuadernos de viaje: a Sofía, el primero, y a Grandson y Ginebra el segundo.

En *Desde fuera*, libro de 2008 de Álvaro Valverde, se leía: “No somos sino aquello que miramos”, lo que hace que el sujeto se apodere de aquello que tiene a la vista, lo interiorice y en último término se identifique con ello. Pero el mirar del viajero no es un mirar común, sino que penetra en la historia que se acumula en aquello que ve y

son bastantes los poemas que la rescatan. Ante lo que fue mezquita y hoy “una casa de barro” deteriorada lo que ve es que “De todas las edades / de la Historia, y aun de antes, / hay vestigios aquí” y los enumera. No es erudición ni nada parecido



ÁLVARO VALVERDE

Tusquets, 2023

168 páginas. 16 €

este recuerdo de lo pasado, sino una manifestación de uno de los temas fundamentales de la poesía de Álvaro Valverde: el tiempo, su devenir, un devenir que es también el de quien habla, quien al fin se sabe efímero como lo fueron las civilizaciones, las gentes que habitaron los lugares, paisajes, edificios, etc. que contempla.

Si el ahora del viajero en una plaza, frente a una iglesia, etc. atrae la evocación de lo que fue, de lo desvanecido, nada distinto sucede con la redacción de los poemas. Como informa en el epílogo del primero de los cuadernos, “He escrito de memoria / Ni un verso tan siquiera / se concibió en Sofía”, con lo que de nuevo la memoria de la vivencia,

la vivencia hecha memoria, es reflejo de ese ver lo ido en el momento actual. Que al iniciar el “Cuaderno suizo” se lea “La distancia se hizo para amar lo recóndito”, que repite unos versos anteriores, corrobora lo dicho; y más, incluso lo no vivido se hace palabra: “Añoro ahora el paseo que no di / por la orilla del lago Nêuchatel. / Consuela imaginarlo en la distancia”.

El decisivo lugar que la naturaleza tiene en la poesía del poeta extremeño se abre paso: “Como en tantas / ciudades de Europa, / el bosque forma parte / de este sitio” o “Desde el hotel, / un árbol deshojado / sostiene su belleza”; naturaleza y cultura, presente esta en menciones de escritores, artistas y, cuando se trata de Ginebra comparecen Borges, su “humilde tumba”, María Zambrano, Alfonso Costafreda, Aquilino Duque o se retoman versos de “Invocación en Ginebra” de Pere Gimferrer.

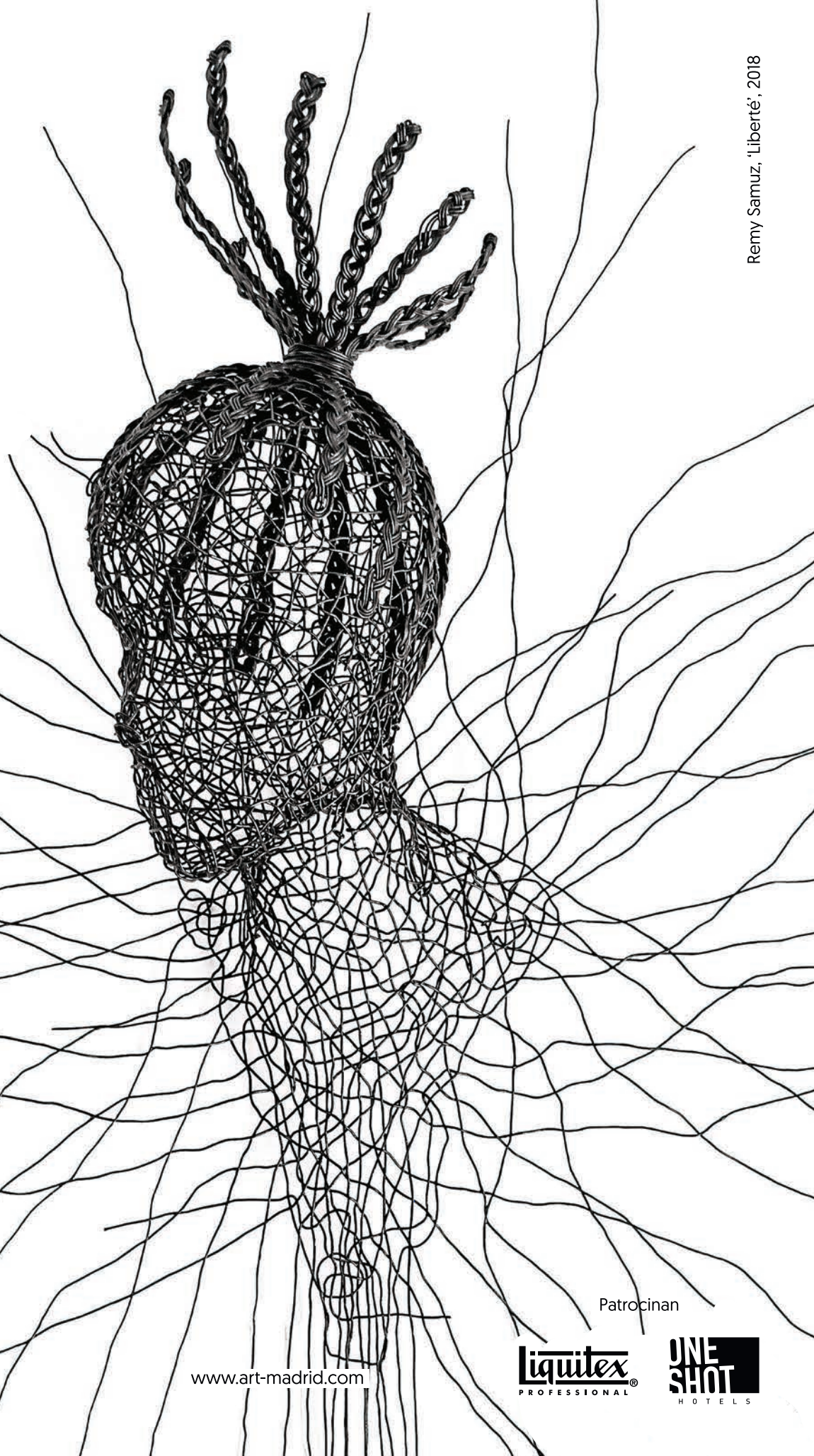
La escritura de Álvaro Valverde es en *Sobre el azar del mapa*, como lo es en el conjunto de su obra, clara, sus versos, rítmicos, hablan con naturalidad para decir el gozo de vivir, palabra hecha cántico pese al recordatorio de que el ahora está ya haciéndose pasado y la certeza de que un final ha sido ya escrito. Palabra de excelencia. **TÚA BLESA**



ART MADRID
18º ANIVERSARIO

FERIA DE ARTE
CONTEMPORÁNEO
22 - 26 FEB 2023

GALERÍA DE CRISTAL
PALACIO DE CIBELES
MADRID



Remy Samuz, 'Liberté', 2018

Organiza



Patrocina

www.art-madrid.com



Hará bien el lector en atender al título y subtítulo de esta excelente obra para no llamarse a engaño creyendo, por el retrato que ocupa toda su portada, que está, sin más, ante una biografía de Alfonso XIII. *El rey patriota*

titula con acierto el autor y, por si quedara alguna duda, el subtítulo precisa: *Alfonso XIII y la nación*. El volumen recorre todo el itinerario vital del monarca y, en este sentido, se puede hablar obviamente de biografía—o biografía política, para ser precisos—

*El rey patriota.
Alfonso XIII y la nación*

Esperanzas disipadas

Romanones y el caciquismo de la Restauración hasta los más recientes, dedicados al estudio de la nación y sus símbolos, el nacionalismo y las conmemoraciones nacionales. De hecho, su última publicación, *Centeneriomanía* (Marcial Pons,

(una estampa de fuerte contenido simbólico por las circunstancias que rodean el óbito), pero el conjunto de los capítulos que siguen a esa introducción mantienen un estricto orden cronológico, desde su acceso al trono el 17 de mayo de 1902, en un país aún no resuelto del trauma del 98, hasta la proclamación de la República el 14 de abril de 1931, su salida de España y su exilio en Roma, ciudad en la que fallecería el 28 de febrero de 1941. El recorrido, de largo aliento—el texto supera con largueza las quinientas páginas— se articula en 18 densos capítulos, más un



JAVIER MORENO LUZÓN
Galaxia Gutenberg, 2023
589 página. 26,90 €

muy activo. Tanto que, en un primer momento, su figura adquiere el aura de hombre providencial y salvador de la patria.

Aunque no hubo tal, al principio en diversos sectores políticos quiso verse la figura del joven monarca como prototipo de

MORENO PROCURA HACER UN RETRATO POLÍTICO DISTANCIADO DEL MONARCA DANDO CABIDA A LUCES Y SOMBRAS

pero lo que aquí se plantea no es tanto un examen del soberano como ser individual cuanto un análisis de la Corona como expresión suprema de la identidad nacional. El autor indaga sobre todo en la función simbólica que desempeñó el monarca en el proceso de nacionalización que vivió el país durante el primer tercio del siglo XX y en las implicaciones de su identificación con una determinada concepción de España.

Quien haya seguido la brillante trayectoria de Javier Moreno Luzón (Hellín, 1967) constatará con facilidad que las premisas apuntadas se inscriben en su preocupación intelectual y en la investigación historiográfica que le ha ocupado en las últimas décadas. Aunque se pueda discrepar de algunos de sus planteamientos en un tema tan sensible como este, debe reconocerse la solidez y coherencia de su carrera desde los ya lejanos tiempos en que se centró en la figura de

2021) presentaba ya muchas de las ideas y planteamientos que desarrolla más extensamente en este volumen.

La obra se abre con la agonía del rey en el exilio, esperando el manto de la Virgen del Pilar

epílogo que hace de recapitulación. Moreno disecciona la política de la época privilegiando la vertiente antedicha de formación de una conciencia nacional, en la que el rey adopta desde el principio un papel

dirigente que el país necesitaba, un revulsivo de sus males seculares o la palanca regeneradora del sistema político. Pero su carácter, subraya Moreno, era voluble y su comportamiento imprudente y atolondrado, cuando no arbitrario (borboneo). Las esperanzas se fueron disipando en un panorama nacional convulso y un contexto internacional complicado. La Gran Guerra del 14 y la revolución soviética del 17 tendrán un fuerte impacto en nuestro país y supondrán una inflexión en el talante real, cada vez más inclinado a posiciones conservadoras, hasta ligar su suerte con la alternativa militarista de Primo de Rivera. El vaticinio se cumplió: la caída de la Dictadura arrastró a la monarquía. Moreno procura hacer un retrato político distanciado del monarca dando cabida a matices y claroscuros, aunque su balance de conjunto del reinado ofrece muchas más sombras que luces. **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**



MARTA DE LA TORRE

Daniel G. Andújar.

Patente de curso.



24 FEBRERO – 28 MAYO, 2023
MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA
INAUGURACIÓN: 24 FEBRERO, 19 H
ALFONSO XII, 68 - 28014 MADRID



La fuga que mostró al mundo el horror del Holocausto

Los judíos Walter Rosenberg y Alfred Wetzler se escaparon de Auschwitz en abril de 1944 y detallaron el *modus operandi* de la maquinaria de exterminio nazi. El periodista Jonathan Freedland narra su extraordinaria historia en un poderoso y vívido ensayo.

Escapar era imposible, una muerte segura. Walter Rosenberg lo sabía desde la semana de su llegada a Auschwitz, a principios de julio de 1942. Junto a otros miles de prisioneros, los miembros de las SS le habían obligado a asistir en silencio al ahorcamiento público de dos hombres que habían intentado fugarse del campo de exterminio.

La escena resultaba atroz, congelaba cualquier impulso de rebelión. Un *kapo* ató los tobillos de los condenados con una cuerda, les puso una soga al cuello y giró una manivela que abría una trampa. Los tambores sonaban de fondo. Walter y el resto de testigos fueron obligados a permanecer allí una hora, con la prohibición de apartar la mirada de los dos cadáveres que pendían al viento y de los que colgaba un cartel a modo de cruel epitafio: "Porque intentamos escapar".



EL MAESTRO DE LA FUGA

JONATHAN FREEDLAND

Traducción de David Paradela

Planeta, 2023

544 páginas. 21,90 €



ROSENBERG OBTUVO LA MEDALLA CHECOSLOVACA AL VALOR Y LA DE HONOR DE LOS PARTISANOS CHECOS. A LA DERECHA, PUERTA DE LA MUERTE DE AUSCHWITZ II-BIRKENAU

Pero Walter, en contra de lo que pretendían inculcarle los sádicos guardias, extrajo otra lección: el peligro no radicaba en intentar fugarse, sino en lanzarse a ello y fracasar. Él estaba convencido de que lo conseguiría.

El joven judío aspirante a estadístico nacido en 1924 en Trnava, en Checoslovaquia, había pasado doce días internado en el campo de Majdanek antes de ser trasladado a Auschwitz. Allí fue destinado a "Kanada", el almacén donde se guardaban todos los efectos personales de los deportados, y trabajó diez meses en la *Judenrampe*, la plataforma donde se recibía a las familias judías procedentes de toda Europa que llegaban en los trenes de ganado.

A lo largo de todo ese tiempo, Walter, que fue tatuado con el número 44.070, no solo se había convertido en un aventajado estudiante de escapismo

gracias a las lecciones de un capitán del Ejército Rojo y a los lazos que estableció con la resistencia clandestina del *lager*. Su propósito se vio reforzado al ir descubriendo la maquinaria inhumana de exterminio industrial de los nazis. Él mismo conocía el uso del Zyklon B porque le había tocado alguna vez cargar los mortíferos botes del gas en una furgoneta. Tenía que escapar del infierno y contarle al mundo lo que estaba pasando.

Su utópica misión, como narra Jonathan Freedland en *El maestro de la fuga*, tuvo un final exitoso, inverosímil, en lo que conforma una de las historias más extraordinarias del Holocausto. Walter Rosenberg, que tras la guerra se cambiaría el nombre por el de Rudolf Vrba, logró evadirse de



AUSCHWITZ-BIRKENAU STATE MUSEUM

Auschwitz en abril de 1944 junto a Alfred Wetzler, otro joven seis años mayor que él a quien conocía de su ciudad natal. Hasta entonces, ningún prisionero había logrado semejante hazaña. La descripción con la que se reconstruyen las 72 horas que estuvieron escondidos en un cobertizo, esperando a que los SS cancelasen la caza y dispersasen el anillo exterior de centinelas armados, alcanza tal grado de dramatismo y precisión que parece más un *thriller* novelesco que un episodio histórico documentado.

Walter y Alfred, de 19 y 25 años, sortearon todas las penurias y obstáculos imaginables para regresar a su tierra. Con la ayuda del Consejo Judío revelaron al mundo que todos los judíos deportados a Auschwitz, a excepción de un reducido número destinado a trabajos forzados, eran asesinados nada más llegar. El famoso *Informe Vrba-Wetzler* se pudo leer a las pocas semanas en Londres, Washington y el Vaticano. Hubo protestas ante el almirante Horthy y el nuncio papal en Hungría entregó hasta 15.000 cartas de salvoconducto

a los judíos de Budapest. Pero la explícita denuncia de los fugados careció de una reacción firme.

Vrba y Wetzler fueron capaces de detallar el *modus operandi* de la maquinaria de exterminio nazi gracias al crudo relato que les había proporcionado Filip Müller, uno de los *Sonderkommandos* que trabajaban en las instalaciones para asesinar en masa. “Le había entregado a Alfred un plano de los crematorios y las cámaras de

gas, además de una lista con los nombres del personal de las SS que prestaba servicio allí”, escribió al término de la guerra. “También les había dado notas que había estado preparando con casi todos los transportes gaseados en los crematorios IV y V. Les había descrito con todo detalle el proceso de exterminio para que pudieran informar de ello al mundo exterior”.

Su esfuerzo y su temeridad lograron convencer a mucha gente sobre la realidad del Holocausto. Richard Lichtheim, de la Agencia Judía de Ginebra, había creído que los alemanes deportaban a los judíos a Auschwitz “para explotar a más trabajadores judíos en los centros industriales de la Alta Silesia”. El informe de ambos fugados no dejaba lugar a dudas.

Cumplido el principal propósito de la fuga, Rudi Vrba se integró en la resistencia eslovaca. Combatió al menos en nueve batallas contra unidades de las SS, participó en asaltos a puestos de artillería, en la destrucción de puentes y el sabotaje a las líneas de suministro alemanas. Se convirtió en un condecorado partisan y recibió el carnet del partido comunista. No obstante, sería siempre una figura periférica en la memoria del Holocausto. No encajaba con el prototipo de superviviente traumatizado. De hecho, fue muy crítico con la comunidad judía. “¿Por qué sonrío tanto cuando habla de esto?”, le preguntó Claude Lanzmann en su monumental película documental *Shoah*, donde Freedland descubrió esta historia que siempre ha mantenido presente. “¿Qué debería hacer? ¿Llorar?”, respondió él. **DAVID BARREIRA**

LOS HUIDOS REVELARON AL MUNDO QUE TODOS LOS JUDÍOS DEPORTADOS A AUSCHWITZ ERAN ASESINADOS NADA MÁS LLEGAR

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL CUCO DE CRISTAL Javier Castillo (Suma)	1/2
2	HIJOS DE LA FÁBULA Fernando Aramburu (Tusquets)	2/2
3	NOSOTROS Manuel Vilas (Destino)	3/2
4	ESPERANDO AL DILUVIO Dolores Redondo (Destino)	4/13
5	HISTORIAS DE MUJERES CASADAS Cristina Campos (Planeta)	6/15
6	LEJOS DE LuisIANA Luz Gabás (Planeta)	9/15
7	EL LADRÓN DE ROSTROS Ibon Martín (Plaza & Janés)	7/5
8	EL ANCHO MUNDO Pierre Lemaitre (Salamandra)	10/5
9	VOLVER A EMPEZAR Colleen Hoover (Planeta)	8/5
10	TODO ARDE Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)	11/17
11	TODO VA A MEJORAR Almudena Grandes (Tusquets)	12/18
12	EL CANTAR DE LIÉBANA Peridis (Espasa)	-/1
13	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	16/39
14	NADIE EN ESTA TIERRA Victor del Árbol (Destino)	15/3
15	REENCUENTRO EN LA VILLA DE LAS TELAS Anne Jacobs (Plaza & Janés)	17/2
16	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover (Planeta)	14/24
17	TRENZA DEL MAR ESMERALDA Brandon Sanderson (Nova)	13/4
18	ADIÓS, PEQUEÑO Máximo Huerta (Planeta)	5/14
19	LAS MADRES Carmen Mola (Alfaguara)	18/20
20	SANTANDER, 1936 Álvaro Pombo (Anagrama)	-/1

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EN LA SOMBRA Príncipe Harry (Plaza & Janés)	1/5
2	LA ENCRUCIJADA MUNDIAL. UN MANUAL DEL MAÑANA Pedro Baños (Ariel)	4/12
3	VIDA CONTEMPLATIVA. ELOGIO DE LA INACTIVIDAD Byung-Chul Han (Taurus)	6/5
4	TODA UNA VIDA Miguel Ángel Revilla (Espasa)	2/3
5	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	3/65
6	NEUROCIENCIA DEL CUERPO Nazareth Castellanos (Kairós)	5/17
7	POR SI LAS VOGES VUELVEN Ángel Martín (Planeta)	8/65
8	MEDITACIONES DE GINE Quentin Tarantino (Reservoir Books)	7/3
9	EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA Rosa Montero (Seix Barral)	10/46
10	UN TRABAJO PARA TODA LA VIDA Rachel Cusk (Libros del Asteroide)	9/3
11	ORO, GUERRA, DIPLOMACIA. LA REPÚBLICA... Ángel Viñas (Crítica)	-/1
12	LOS ABRAZOS LENTOS Elisabet Benavent (Suma)	12/14
13	ANTI-MARX. CRÍTICA A LA ECONOMÍA POLÍTICA... Juan Ramón Rallo (Deusto)	17/11
14	ANTES DEL OLVIDO Jorge Javier Vázquez (Planeta)	16/14
15	RETRATARTE. CUANDO CADA MIRADA ES UNA HISTORIA Carlos del Amor (Espasa)	20/17
16	AL FINAL, ASUNTOS DE VIDA O MUERTE Henry Marsh (Salamandra)	11/3
17	AGUA Y JABÓN Marta D. Riezu (Anagrama)	13/33
18	MI HISTORIA Ágatha Ruiz de la Prada (La Esfera de los Libros)	15/5
19	14 DE ABRIL Paco Cerdà (Libros del Asteroide)	18/11
20	EL INFINITO EN UN JUNCO Irene Vallejo (Siruela)	19/153



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63
☎ 629.240.523
☎ 664.442.863



POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	POETA EN NUEVA YORK	1/3
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
2	VERBOLARIO	2/21
	Rodrigo Cortés (Literatura Random House)	
3	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO	3/97
	Manu Erena (Plan B)	
4	PERDÓN A LA LLUVIA	4/15
	Sara Búho (Lunweg)	
5	UN AÑO Y TRES MESES	5/23
	Luis García Montero (Tusquets)	
6	POESÍA COMPLETA	8/39
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
7	OJALÁ	6/45
	Defreds (Espasa)	
8	NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES	16/49
	Manu Erena (Plan B)	
9	PALABRAS PARA SANAR	11/2
	Rupi Kaur (Seix Barral)	
10	AUNQUE VUELVAS A TENER MIEDO	-/1
	Manu Erena (Plan B)	
11	ANTOLOGÍA POÉTICA	7/21
	Federico García Lorca (Micomicona)	
12	ROMANCERO GITANO	12/20
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
13	LA CANCIÓN DE LA LUCIÉRNAGA	-/1
	David González (Páramo)	
14	COMPLETAMENTE VIERNES	15/62
	Luis García Montero (Tusquets)	
15	ROMANCERO GITANO	14/11
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
16	ELEGÍAS DE DUINO	-/1
	Rainer María Rilke (Lumen)	
17	LA POESÍA DE LOS ÁRBOLES	18/12
	Varios autores (Nórdica)	
18	MARTÍ EN SU UNIVERSO. UNA ANTOLOGÍA	13/3
	José Martí (RAE/ASALE)	
19	KILÓMETROS DE TIEMPO. POESÍA COMPLETA	9/3
	Carmen Castellote (Torremozas)	
20	LA MELANCÓLICA MUERTE DE CHICO OSTRA	17/11
	Tim Burton (Anagrama)	

BOLSILLO		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL JUEGO DEL ALMA	1/5
	Javier Castillo (Debolsillo)	
2	LA CHICA DE NIEVE	2/19
	Javier Castillo (Debolsillo)	
3	EL MAPA DE LOS ANHELOS	4/2
	Alice Kellen (Booket)	
4	TODO LO QUE SÉ SOBRE EL AMOR	3/40
	Dolly Alderton (Booket)	
5	UN CUENTO PERFECTO	5/105
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
6	UNA CORTE DE ROSAS Y ESPINAS	9/2
	Sarah J. Maas (Booket)	
7	VIOLETA	-/1
	Isabel Allende (Debolsillo)	
8	HOPELESS. TOCANDO EL CIELO	20/5
	Colleen Hoover (Debolsillo)	
9	PADRE RICO, PADRE POBRE	7/46
	Robert T. Kiyosaki (Debolsillo)	
10	EL DÍA QUE SE PERDIÓ LA CORDURA	17/49
	Javier Castillo (Debolsillo)	
11	EL ITALIANO	10/3
	Arturo Pérez-Reverte (Debolsillo)	
12	NOSOTROS EN LA LUNA	13/101
	Alice Kellen (Booket)	
13	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI	11/61
	Robin Sharma (Debolsillo)	
14	EL MENTIROSO	12/27
	Mikel Santiago (B de Bolsillo)	
15	HASTA QUE NOS QUEDEMOS SIN ESTRELLAS	8/3
	Inma Rubiales (Booket)	
16	EL PACIENTE	-/30
	Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	
17	LÍNEA DE FUEGO	-/7
	Arturo Pérez-Reverte (Debolsillo)	
18	EL LIBRO DE LOS BALTIMORE	15/4
	Joél Dicker (Debolsillo)	
19	PATRIA	18/65
	Fernando Aramburu (Maxi-Tusquets)	
20	TODA LA VERDAD DE MIS MENTIRAS	14/4
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	TÚ ERES TU LUGAR SEGURO	-/1
	María Esclapez (Bruguera)	
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	2/60
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
3	HÁBITOS ATÓMICOS	1/58
	James Clear (Diana)	
4	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	4/77
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	ATENCIÓN CON LA INFLAMACIÓN	8/3
	Gabriela Pocoví (Zenith)	
6	TÚ ERES LO ÚNICO QUE FALTA EN TU VIDA	3/3
	Borja Vilaseca (Vergara)	
7	EL PODER DEL AHORA	7/115
	Eckart Tolle (Gaia)	
8	QUERIDO CEREBRO, ¿QUÉ COÑO QUIERES DE MÍ?	6/2
	Lorena Gascón (Martínez Roca)	
9	SI TÚ QUIERES, TE BAJAS LA LUNA	5/19
	Luna Javierre (Martínez Roca)	
10	COCINA FÁCIL Y RICO	9/13
	Karlos Arguiñano (Planeta)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Cultura y movilidad social

Quizá me equivoque, pero tengo la impresión de que —con la sola excepción, creo, de Víctor García Guerrero en la revista digital *La Soga*— los medios españoles apenas se hicieron eco de un curioso artículo publicado en *The Guardian* el pasado mes de diciembre. El artículo daba noticia de un amplio estudio estadístico conforme al cual, en Gran Bretaña, la proporción de músicos, escritores y artistas pertenecientes por origen a la clase trabajadora se ha reducido a la mitad desde la década de 1970. Concretamente, ha pasado de un 16,4 por ciento a un 7,9 por ciento. Claro que —por decirlo todo— también se ha reducido a cerca de la mitad la proporción general de jóvenes nacidos en hogares de clase trabajadora: de un 37,6 por ciento al 21 por ciento.

La fuente del estudio, publicado en la revista *Sociology* por un equipo de investigadores de las universidades de Edimburgo, Manchester y Sheffield, se basa en datos de la Oficina Nacional de Estadísticas. Su objetivo es analizar la movilidad social en el sector cultural, y sus conclusiones tienen interés.

Desmienten, en primer lugar, el mito de la “meritocracia”, esa idea ampliamente extendida de que “el sector cultural comprende un conjunto de ocupaciones que se suelen contratar en función del talento, independientemente del origen social”. Por otro lado, los autores del estudio observan que, lejos de mejorar, la movilidad social, por lo que toca a esas ocupaciones culturales, tiende más bien a empeorar. En cualquier caso, “no ha habido cambios en el patrón subyacente de movilidad por lo que respecta a trabajos creativos”. De hecho, las posibilidades de encontrar trabajos “creativos” siguen siendo “profundamente desiguales en términos de clase”, si bien —importa hacerlo constar— no lo son mucho más que en épocas anteriores.

El estudio deshace también el mito de que, en décadas pasadas, se produjera algo así como una “edad de oro” en lo tocante al ac-

ceso a empleos “creativos” por parte de jóvenes de la clase trabajadora. Demuestra además cómo “las cuestiones de género y etnicidad agravan las desigualdades de acceso al sector cultural”.

Los bajos salarios y el trabajo precario que caracterizan al sector siguen siendo “barreras obvias para el acceso al mismo de quienes no tienen apoyo económico”, concluye el estudio, según el cual “las desigualdades estructurales en las industrias creativas no son nada nuevo y están profundamente arraigadas”, por lo que “se requieren reformas igualmente profundas” en las políticas de apoyo a las aspiraciones creativas y en las prácticas de contratación y promoción del trabajo cultural. Entretanto, el dato constante es que las personas nacidas en el seno de familias más o menos acomodadas siguen teniendo cuatro veces más probabilidades de acceder a trabajos de carácter “creativo” que las nacidas en hogares de clase trabajadora.

Uno desearía que se hiciera en España un estudio de esta naturaleza. Hay razones para sospechar que sus conclusiones no serían demasiado distintas, y que en todo caso lo serían en el sentido menos halagüeño. Como fuere, contribuirían a explicar, según apunta *The Guardian*, que la experiencia de crecer en un hogar de clase trabajadora aparezca escasamente representada en novelas o películas, y que cuando se aborda sea, o bien para ilustrar un proceso de desclasamiento, o bien para alimentar cierta “pornografía de la pobreza”.

El artículo de *The Guardian*, firmado por James Tapper, recogía, entre otros, el testimonio del actor Gary Oldman, descendiente de familia trabajadora, que en 1997 dirigió con gran éxito de crítica *Los golpes de la vida*, película sobre el deprimido barrio londinense en que se crio, con la que obtuvo varios premios. “La gente me pregunta por qué no he vuelto a dirigir”, explica Oldman. “Pero no ha sido por falta de intentos. No quieren otra película así, ese es el problema. Quieren *Cuatro bodas y un funeral*”. ●

**SEGÚN UN INFORME
BRITÁNICO, LAS POSIBILIDADES DE ENCONTRAR
TRABAJOS “CREATIVOS”
SIGUEN SIENDO “PROFUNDAMENTE DESIGUALES EN
TÉRMINOS DE CLASE”**

MPA

GALERIA MOISES PEREZ DE ALBENIZ

ARCOmadrid 2023
22-26 February

Booth 9C09



Elvira Amor
Victoria Civera
Santiago Giralda
Carlos Irjalba
Antoni Miralda
Guillermo Mora
Antoni Muntadas
Nico Munuera
Nicolás Ortigosa
Tony Oursler
Juan Ugalde
Juan Uslé

Image: Exhibition "Camino de vuelta"
solo show by Guillermo Mora
Until March 18th 2023

Galeristas y artistas, en lo bueno y en lo malo

La misión de las galerías es acompañar a sus artistas, organizar exposiciones, llevarlos a ferias y promover sus trabajos entre instituciones, coleccionistas, comisarios y crítica para, por supuesto, vender su obra. Es una relación que tiene algo de matrimonio, con sus subidas y sus bajadas.

¿Qué les hace fijarse en un artista?

¿Cuáles fueron los primeros nombres con los que trabajaron? ¿Fue un flechazo? Los galeristas Juana de Aizpuru, Alberto de Juan, Elba Benítez, Gabriela Moragas, Moisés Pérez de Albéniz e Ignacio Mújica seleccionan para El Cultural uno de los nombres con los que más tiempo llevan trabajando. Esta es su historia, que sigue viva en cada uno de sus stands de ARCO.

“Como diría Goethe uno comienza una relación por ‘afinidades electivas’. Me gustas, te gusto, coincidimos, vamos en una misma dirección bajo una filosofía común. Para que la historia dure hay que pensar en términos maritales, hay periodos de euforia y otros de más calma y, por supuesto, está el azar”. Así describe Alberto de Juan la relación del galerista con el artista, una definición que comparten muchos de sus compañeros. Las variaciones vienen cuando hablamos de cómo fue su primera cita. Las hay casuales y planeadas al milímetro. Estas son seis posibles historias de amor.

JUANA DE AIZPURU DORA GARCÍA

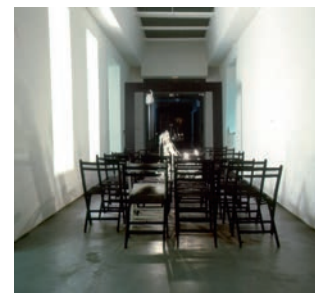
Dice Juana de Aizpuru que a ella los artistas le duran mucho. “Los cojo jovencitos y algunos se hacen viejos en la galería”. Se acuerda de Richard Hamilton, que expuso con ella por primera vez en 1975 y por última con 90 años, meses antes de su muerte, y de toda esa generación de artistas sevillanos –Gerardo Delgado, José Ramón Sierra, José Soto, Molina, Juan Suárez o Teresa Duclós– con los que comenzó a trabajar, hace más de 50 años. También de Miguel Ángel Campano, al que expuso ya en 1973.

Entre sus artistas fetiche está, con el permiso de Rogelio López Cuenca, Dora García (Valladolid, 1965). La conoció por casualidad en una visita a De Appel, en Ámsterdam. “Su obra me impresionó y al leer la cartela pensé: parece española pero no tengo ni idea de

quién es ni he oído hablar nunca de ella. Entonces me acerqué al mostrador de información y pregunté si era española y me dijeron que sí, pero que vivía en Ámsterdam desde hacía un año, cuando fue para hacer el máster de fin de carrera. Pedí que me dieran su teléfono y a mi regreso a Madrid la llamé para decirle que me gustaría conocerla. Ella se ofreció a venir a Madrid a visitarme. Y vino. Y así comenzó todo pues le ofrecí una muestra en la galería. Para mí es como una hija a la que admiro muchísimo”. Desde entonces son muchas las exposiciones que han hecho juntas. La primera de ellas, en 1993, junto a Ana Laura Aláez, y la última en 2020. “Todas han sido extraordinarias porque ella es extraordinaria”.

MAX ESTRELLA BERNARDÍ ROIG

Por esas mismas fechas de finales del siglo pasado Alberto de Juan fundaba en un pequeño local de la calle Galileo su



VISTA DE *LUZ SOBRE LAS ESPALDAS* (2000), 1ª MUESTRA DE BERNARDÍ ROIG EN MAX ESTRELLA

galería. “Fuera de circuito y con pocos medios –recuerda–, aún me sorprende las visitas habituales de instituciones y críticos importantes de la épo-



GALERÍA JUANA DE AIZPURU

ARTISTA FETICHE. Son muchas las exposiciones compartidas por Dora García y Juana de Aizpuru desde que la galerista encontró su trabajo por casualidad en De Appel, en Ámsterdam. En la imagen, las dos en la inauguración de la exposición *Exile* en la galería de Madrid, en 2014.



GALERÍA ELBA BENÍTEZ

33 AÑOS JUNTOS. La historia de Elba Benítez con Ignasi Aballí fue amor a primera vista. El artista lleva en la galería desde su inauguración en 1990. Aquí, juntos en esa fecha.



ANGELS BARCELONA

TRABAJO DE EQUIPO. De izquierda a derecha, Quico Peinado, Gabriela Moragas, Esther Ferrer y Emilio Álvarez en la exposición de la artista en Àngels Barcelona en 2008.

ca como María de Corral, Francisco Calvo Serraller, Juan Manuel Bonet, Tomás Llorens y Simón Marchán”. En sus comienzos buscaba artistas emergentes con los que crecer (Aitor Ortiz, Eugenio Ampudia o Daniel Canogar empezaron entonces). “La información viene de mil sitios. Los jóvenes te llegan por el boca a boca o los encuentras en concursos y premios. A los consagrados los buscas después de un enamoramiento de años”.

Una de sus primeras colaboraciones fue con Bernardí Roig (Palma de Mallorca, 1965), hace ya 23 años. “De su trabajo me sedujo el equilibrio entre la carga conceptual y formal. Hacia 1998 yo estaba gestando un programa nuevo preguntando a artistas, críticos, coleccionistas y debió enterarse, porque su nombre me llegó por varios sitios. De camino a la feria de Colonia decidí hacer escala en Mallorca para visitar su estudio y me quedé dos días con él desentrañando su universo

—Thomas Bernhard, Wittgenstein...—. Cuando llegué a Colonia entendí que sería mejor comprendido allí que en España. A partir de ese momento comenzamos a hacer ferias en el extranjero accediendo a un coleccionismo internacional”.

ELBA BENÍTEZ IGNASI ABALLÍ

Lo de Elba Benítez con Ignasi Aballí (Barcelona, 1958) fue amor a primera vista. Era la época en la que el proyecto de la galería echaba a andar. “Entré en contacto con él a través de Gloria Picazo. Ella era la comisaria de la Bienal de Leandre Cristòfol que se celebraba en Lérida y me mostró, en 1989, una selección de varios artistas jóvenes que participaban. En aquel momento creo que fue una decisión puramente intuitiva, no tenía elementos para juzgar su trabajo, ni estaba preparada intelectualmente para ver su potencial. Su obra era accesible visualmente y novedo-

sa: pintura con un peso importante en los materiales que empleaba (limadura de hierro, carbón, ceniza, luz solar...). También me influyó su personalidad, que invitaba a seguir descubriendo su trabajo...”.

“La elección de un artista —reflexiona Benítez— es el resultado de un proceso de valoración lento en la mayoría de los casos. Con los años este proceso me lleva más tiempo... A veces hay flechazos, pero esta primera impresión se analiza y se pone a prueba. Con Ignasi fue *amour fou* y sin darnos cuenta llevamos ya 33 años juntos”. Este tiempo ha dado mucho de sí. Aballí estuvo en su programa desde la primera exposición, una colectiva con la que la galería echó a andar en Madrid en 1990 y, un año después, inauguraba su primera individual allí. También fue el encargado del inicio del programa de celebración del 30 aniversario, en 2020, del que recordarán su mural en la fachada. “Ignasi ha marcado

aquellos momentos que son fechas clave en la historia de la galería, de su paso por la Bienal de Venecia al viaje a El Hierro con todos los artistas para celebrar juntos el 25 aniversario”.

ÀNGELS BARCELONA ESTHER FERRER

En Àngels Barcelona muchos de los artistas han llegado de la mano de otros que ya colaboraban con ellos. “Las galerías —explica Gabriela Moragas, su codirectora— son contextos formados por las visiones de los artistas que presentan. Nos interesa que las obras nos estimulen tanto a nivel intelectual como formal, que los artistas generen preguntas sobre cuestiones clave de nuestra época y que sus prácticas tengan un componente experimental, colaborativo y de investigación. Por eso muchos de ellos trabajan en las fronteras del espacio tradicional del arte con otras disciplinas artísticas, como el cine, el teatro, la música, la literatu-

MARCO

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEA DE VIGO



PROGRAMACIÓN 2023

**ANDREA COSTAS LAGO / FRANCISCO LEIRO
LAXEIRO / YANNICK BELLON / LLUÍS LLEÓ
CONCHA MARTÍNEZ BARRETO / JUAN GIRALT**

MARCO. Museo de Arte Contemporánea de Vigo
Rúa Príncipe, 54 36202 Vigo • 34 986113900 • info@marcovigo.com • www.marcovigo.com

MARCO
FUNDACIÓN

CONCELLO
DE VIGO



XUNTA
DE GALICIA



CONSELLERÍA DE
CULTURA, EDUCACIÓN
E UNIVERSIDADE



ra o la danza. También es muy importante cómo encajan los nuevos nombres con aquellos con los que ya llevamos tiempo trabajando. Así el relato de la galería se entiende sin necesidad de explicarlo”.

Esther Ferrer (San Sebastián, 1937) llegó de la mano de Pep Agut que, en un momento de cambio –Àngels Barcelona comenzaba a andar en 2007 pero venía de un proyecto previo, Dels Àngels–, ayuda a elaborar un nuevo programa. “Con Esther todo es genuino –cuenta Moragas–. Cuando hicimos su primera individual, en 2008, llevaba 10 años sin exponer en una galería en España. Y, aunque no estaba programado, decidió hacer su *performance*. Se hace camino al andar el día de la inauguración. ¡La recorrió marcando el espacio y se fue! De su trabajo nos sedujo todo: su valentía, su coherencia, su sentido del humor. Cómo habla del mundo, del paso del tiempo, de las mujeres, de la poesía, tanto desde la *performance* como desde la fotografía, sus maquetas o sus obras con los números primos. Es un privilegio aprender con ella de su visión y de su energía. Es inagotable”.

MPA
ANTONI MUNTADAS

Cuando Muntadas (Barcelona, 1942) entró por primera vez en la galería, Moisés Pérez de Albéniz no tenía ni idea de quién era ese señor de gafas oscuras. Venía del campo de la decoración y, aficionado al arte contemporáneo, había heredado en 1996 la galería Lekune de Pamplona. “Muntadas estaba montando una exposición en una sala del ayuntamiento y apare-

ció un día. Me dijo que le gustaba el espacio y yo le conté el proyecto que tenía en la cabeza. Cuando se fue y busqué información sobre él descubrí que era un artista conceptual muy importante”. Poco después quedaron en Nueva York y se convirtió en el cicerone del que después ha sido su galerista: “Me llevó a ver galerías, me presentó a artistas y me explicó cómo era la vida neoyorquina. Fue muy enriquecedor. Me ubicó en el arte que se estaba haciendo fuera”. Otro de los puntos que les unió fue la manera de trabajar de Muntadas. “Encajamos. No tiene el típico estudio de artista, sólo necesita una mesa y un ordenador y se mueve por todo el mundo. En sus proyectos la producción es muy importante y ese es uno de mis fuertes. Me manda bocetos, esquemas, yo le doy opciones, fabrico muestras”.

Las cosas surgen, subraya Pérez de Albéniz, y la llegada de artistas nuevos a veces es una carambola. “Tiene que ha-



GALERIA MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ

COMPAÑEROS DE VIAJE. Una visita casual a la galería fue el germen de la relación entre Muntadas y Moisés Pérez de Albéniz. Y el viaje a Nueva York, el primero de muchos.

ber *feeling*. Con Muntadas he viajado mucho –a São Paulo, a Nueva York...–. Ha comido en casa y hemos visto el fútbol, aunque –bromea– él es del Barça y yo del Osasuna. Sabe muy bien de lo que habla. Y eso es lo que me interesa: entroncar con esa mirada que el artista te da. Crecer en el conocimiento”.

CARRERAS MÚGICA
TXOMIN BADIOLA

No se puede hablar de escultura vasca sin mencionar a los artistas de Carreras Múgica. La galería abrió en 1994 como Co-



GALERIA CARRERAS MÚGICA

UNA ENTRADA MIL SALIDAS, 2011. PRIMERA EXPOSICIÓN DE TXOMIN BADIOLA EN CARRERAS MÚGICA

lón 16 y, desde muy pronto, colaboró con Eduardo Chillida. En 2007 cambió de nombre y de espacio y entró en su cartera la generación de artistas representada por Txomin Badiola, Pello Irazu, Asier Mendizabal, Itziar Okariz, Sergio Prego, Jon Mikel Euba, etc., con los que sigue trabajando.

Para estos galeristas lo más importante es el trabajo. “La selección es una decisión crítica y muy meditada. En nuestro caso, lo que prima es la parte profesional. A la hora de decidir colaborar no sólo nos fijamos en la calidad artística; hay muchos factores importantes como son los compromisos que pueda tener con otras galerías, su historia previa, el encaje con el resto de artistas de la galería, su seriedad, capacidad de trabajo, los precios de sus obras, el interés de los coleccionistas, etc.”.

A Txomin Badiola (Bilbao, 1957) lo contactaron en 2008, poco antes de que Soledad Lorenzo cerrara su galería. “Conocíamos bien su trabajo –cuenta Ignacio Múgica– pero Soledad era muy celosa de sus artistas por lo que esperamos a que Txomin se librara de sus compromisos. Su trabajo no es fácil de entrada, exige un cierto esfuerzo ya que tiene mucho fondo y es muy intenso. Es como un iceberg del que sólo ves una pequeña parte pero intuyes lo que no está a la vista. A medida que profundizas te seduce más y más. Eso nos sucedió a raíz de nuestra primera exposición en 2011, sobre todo cuando tienes la oportunidad de seguir su proceso de trabajo e inquietudes. Su generosidad es, además, una de las razones por las que hay una generación de artistas tan unidos en Bilbao”. **LUISA ESPINO**

GALERÍA ■ HELGA DE ALVEAR

Angela Bulloch James Casebere José Pedro Croft Ángela de la Cruz
Gerardo Delgado Thomas Demand Marcel Dzama Elmgreen & Dragset
Jorge Galindo Candida Höfer Axel Hütte Prudencio Irazabal
Isaac Julien Jürgen Klauke Thomas Locher M+M Ana Prada
Manolo Quejido Julian Rosefeldt Karin Sander Adrian Sauer
Santiago Sierra Juan Suárez Jane & Louise Wilson

Stand 7B01

Juan Muñoz, mirando desde fuera

JUAN MUÑOZ. TODO LO QUE VEO ME SOBREVIVIRÁ. SALA ALCALÁ 31. Madrid
Comisario: Manuel Segade. Hasta el 11 de junio

Estamos ante un retorno artístico de intensa significación. Manuel Segade nos trae de nuevo la obra de Juan Muñoz (1953-2001) cuando hubiera cumplido 70 años de edad y a los 22 años de su prematuro fallecimiento, con tan sólo 48 años. El primer paso es la presentación de un conjunto de 21 piezas excelentes, instalaciones escultóricas de formatos y extensiones diversas, en un montaje que dialoga con las características arquitectónicas del edificio que las acoge.

El título de la muestra, *Todo lo que veo me sobrevivirá*, es una cita de la poeta rusa Anna Ajmátova que Juan Muñoz recogió en una de las últimas notas de sus cuadernos de preparación para la que fue su última exposición, en la Tate Modern de Londres en 2001. El título se utiliza aquí como una hermosa alusión poética a la pervivencia de las obras, más allá de la caducidad de la vida de los artistas.

La datación de las piezas se sitúa básicamente en la pasada década de los noventa, aunque también hay una de 1989 y otra de 2001. Estamos ante las fases finales de la trayectoria creativa de Juan Muñoz, en la que llegó a alcanzar un intenso reconocimiento internacional. El paso siguiente de este retorno será otra exposición, en el

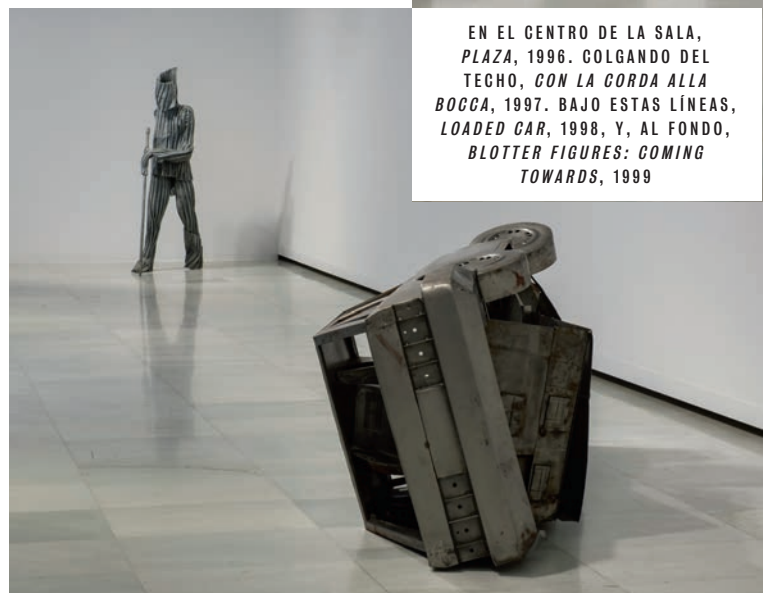
CA2M de Móstoles, que se abrirá en junio coincidiendo con la fecha de nacimiento del artista, en la que veremos el recorrido de sus obras desde los inicios hasta la década de los ochenta.

Este juego con los cursos del tiempo —recobrar la obra de Juan Muñoz, el gran artista que se marchó tan pronto, en dos fases que van en sentido inverso al de su desarrollo temporal, desde lo último hasta sus primeras fases—, es un signo alusivo acerca de lo vivos y radiantes que siguen estando sus obras. Todas ellas determinadas por la interacción que despiertan al mirarlas, un aspecto subrayado por Muñoz con la utilización de espejos que reflejan a la vez sus esculturas y los que las miran, que quedan así introducidos en la instalación interactiva que las constituye.

Aquí, en la sala de Alcalá 31, nos llevan explícitamente a esta cuestión las piezas *Sara with Blue Dress* [Sara con vestido azul] (1996) y *Allo Specchio* [En el espejo] (1997). Y esto es lo que dejó escrito Juan Muñoz sobre lo que podemos ver en ellas y sobre cómo lo vemos: “Mis personajes se comportan a veces

como un espejo que no puede reflejar. Están ahí para contarte algo acerca de tu mirada, pero no pueden, porque no te dejan verte a ti mismo”. Ahí estamos: mirar, querer verlo todo, y ese flujo te lleva a ser mirado, visto, en el reflejo de lo diverso.

Una cuestión que se prolonga en la instalación *Dos centinelas sobre suelo óptico* (1990), si-



EN EL CENTRO DE LA SALA, PLAZA, 1996. GOLGANDO DEL TECHO, CON LA CORDA ALLA BOCCA, 1997. BAJO ESTAS LÍNEAS, LOADED CAR, 1998. Y, AL FONDO, BLOTTER FIGURES: COMING TOWARDS, 1999

tuada en la entrada, figuras de sombra con armas, que nos remiten al control de nuestras miradas. Y también en las piezas de balcones: *Balcony* [Balcón] (1991) y *Nîmes Balcony* [Balcón de Nîmes] (1994), en ambos ca-

sos balcones sin nada ni nadie en ellos, vacíos. “El vacío no se muestra. Se muestra el deseo de que este se llene. [...] Yo no veo ahora los balcones vacíos; hablan de cualquier cosa, menos de sí mismos. Son imágenes



FOTOS: GUILLERMO GUMIEL. CORTESÍA JUAN MUÑOZ ESTATE

que ya están allí, que ya han sido utilizadas”, decía. Nuestra mirada elimina el vacío...

Ir y venir en la mirada, en la visión, ahí se sitúa el núcleo referencial de las obras de Juan Muñoz: nada está cerrado en la inmediatez de las piezas, todo queda abierto al flujo interactivo que provocan al acercar a ellas nuestras miradas. Además de ocasionar “el relleno” del vacío, los personajes nos acercan la semejanza en la distancia. En la segunda mitad de los noventa esto se fue concretando en las figuras caricaturescas de enanos, muñecos de ventrilocuo y de “chinos”, como el propio Muñoz las identificaba.

En relación con esto último se sitúa la recuperación de la enérgica instalación escultórica *Plaza* (1996), que puede verse de nuevo por primera vez desde su presentación en

ESTAMOS ANTE LAS FASES FINALES DE LA TRAYECTORIA DE JUAN MUÑOZ, EN LA QUE LLEGÓ A ALCANZAR UN INTENSO RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL

el Palacio de Velázquez del Retiro, en el marco de la exposición que el Museo Reina Sofía dedicó entonces al artista. Es un conjunto de 27 figuras de tonalidad gris, de “chinos” que

ríen. No se puede entrar dentro del círculo abierto que forman, y así la temática del espejo, de la identidad y la diferencia, se abre según te aproximas, vas rodeándolas desde fuera, y acabas

percibiendo a los otros de tu yo.

La figura colgada por la boca en el techo de la sala: *Con la corda alla bocca* [Con la cuerda en la boca] (1997) y las dos figuras de papel absorbente con

persiana de 1999 nos hablan de la paradoja de la representación: no alcanzamos a comprender la motivación de lo que vemos. Estamos ya en la fase final del recorrido creativo de Juan Muñoz. Pero como cierre es significativo el retorno a la risa de las figuras colgadas de la pared en sillas en la pieza datada en el año de su muerte, en 2001: *Two Seated on the Wall* [Dos sentados en el muro]. ¿Se ríen ante su posible caída? La respuesta queda abierta, como la vida misma, ante nuestro deseo de mirar y llegar a ver a dónde vamos. Juan Muñoz: mirando desde fuera, llegar a ver en profundidad. **JOSÉ JIMÉNEZ**



DE IZQUIERDA A DERECHA, FLORETTE LARTIGUE, VENCE, 1954; JEAN CREFF HACIENDO PARASAILING, 1964; CARRERA CICLISTA, BEAUSOLEIL, 1957; FLORETTE LARTIGUE DE PIGNIG, 1965

Lartigue o cómo pintar el sol sobre las flores con una cámara

LARTIGUE, EL CAZADOR DE INSTANTES FELICES. FOTOGRAFÍAS EN COLOR. FUNDACIÓN CANAL. Madrid. Comisarias: Marion Perceval y Anne Morin. Hasta el 23 de abril

Una exquisitez. *Lartigue. El cazador de instantes felices. Fotografías a color*, producida por la Fundación Canal es una exposición que recorre casi siete décadas del trabajo fotográfico en color de Jacques Henri Lartigue. Pintor y poeta, pero sobre todo un ojo entrenado para detectar la belleza, el encuadre perfecto, el instante adecuado. Padre de la fotografía de Henri Cartier-Bresson, sus imágenes devienen memoria de momentos in-

olvidables en los que uno quisiera permanecer para siempre.

“¿Qué intento hacer? Pintar, no flores al sol, sino sol sobre flores... sobre flores, sobre árboles, sobre cualquier cosa y sobre todo”. Escribía Lartigue (Courbevoie, 1894 - Niza, 1986) en sus diarios el 15 de abril de 1954. Palabras de un pintor que fotografía o de un fotógrafo que pinta con la cámara y que experimenta el medio fotográfico desde los ocho años.

Su fama vino de la mano del blanco y negro pero el color fue una obsesión que le acompañó toda su vida; incluso al final de su carrera decide refotografiar en color sus instantáneas monocromas más emblemáticas. Esta reinterpretación cierra el recorrido expositivo mediante una proyección en la que se juxtaponen ambos periodos y técnicas y en la que se pueden advertir las diferencias entre sus composiciones, atra-

vesadas por la influencia de la fotografía callejera americana, que transforma y humaniza su lenguaje. De sus 118.000 imágenes donadas en vida al Estado Francés en 1979, solo un tercio ha sido en color, y esta exposición recorre esa especial sinergia, desde la que Lartigue inventa la felicidad.

Preocupado desde pequeño por la fugacidad del tiempo, su insaciable curiosidad le mueve a experimentar modos



JACQUES HENRI LARTIGUE © MINISTÈRE DE LA CULTURE, FRANCE / MPP-AAJHL.

de atrapar la plenitud de la vida para poder revivirla eternamente. Jacques Henri se deja fascinar por la belleza que rodea su cotidianidad de clase acomodada, de hecho, su padre es la octava fortuna de Francia a finales del s. XIX. Seducido por los nuevos descubrimientos en automovilística y aviación, crece rodeado de fotógrafos aficionados y de prensa ilustrada.

En 1902 le regalan su primera cámara, pero no será hasta el descubrimiento del autocromo por los hermanos Lumière, en 1912, cuando el artista podrá experimentar con el color. El autocromo permite aplicar diminutos puntos de color sobre placas de 6 x 13 cm. que carecen de negativo y que necesitan de unos visores específicos para visualizar la imagen en tres dimensiones, y cuyos largos procesos de exposición fuerzan las poses de los retratados y exasperan a

Jacques Henri, obsesionado con el movimiento en el espacio. Esta primera sala (1912-1928) muestra 10 de las 86 placas que se conservan junto a las hojas correspondientes de los 119 álbumes que catalogó junto a su última mujer y musa, Florette, y en la que el visitante puede asomarse a los visores estereoscópicos para experimentar su fascinante tridimensionalidad.

Conocido como el fotógrafo de las flores, Lartigue convierte este motivo en lenguaje, estudiando a fondo su cromatismo, ritmo y musicalidad. En 1915 ingresa en la prestigiosa Academia Julien en la que estudian pintura Matisse, Leger o Calder y convierte las flores en un laboratorio para experimentar también con la abstracción. La exposición trae a Madrid en esta segunda sala en primicia mundial unos estudios textiles que demuestran cómo sus preocupaciones abarcan

además cuestiones más técnicas y artesanales vinculadas con las artes decorativas y la moda, como la serie del *décollage* de carteles de París utilizado para confeccionar un fular para la prestigiosa Maison Craven.

LARTIGUE SE DEJA FASCINAR POR LA BELLEZA QUE RODEA SU COTIDIANIDAD DE CLASE ACOMODADA

En 1936 Kodachrome en Estados Unidos y Agfa en Alemania revolucionan la fotografía dando comienzo a la era moderna del color. Lartigue ve una nueva oportunidad para experimentar con una técnica más sencilla y unos colores más intensos y se deja llevar por el poder mediático de la publicidad y el cine.

En 1962 la casualidad hace que en un viaje del matrimonio por carretera a Nueva York coincidan con Charles Rado, fundador de la emblemática agencia Rapho, quien después de la insistencia de Florette para que vea sus fotos les pone en contacto con John Szarkowski, el nuevo director del departamento de fotografía del MoMA, quien, fascinado por sus atrevidos encuadres, le organiza una exposición retrospectiva que le catapultaría profesionalmente. La última sala (70s), montada con delicadeza sobre paneles de vidrio templado en colores pastel, traslada la consagración de su carrera en una variedad de temáticas en formato cuadrado en la que se aprecia la influencia de la fotografía americana, desde el retrato de Picasso y Cocteau hasta una peregrinación a Lourdes o una carrera ciclista. Lartigue es pura elegancia, placer escópico. Véanla y sean felices. **MARÍA MARGO**

**EL CULTURAL
EN ARCO**

**VISÍTANOS EN EL
STAND 9D28**

Elena Blasco, una fiesta para los ojos

ELENA BLASCO. TEVIASÉ UNOSAPATITO DELALA DE MI SOMBRERO. GALERIA ESPACIO MÍNIMO. Madrid. Hasta el 18 de marzo. De 2.000 a 25.000 €

¿Puede uno reírse de un chiste que no entiende? ¿Hay un camino inverso al que recorre la abstracción cuando esencializa la figura? Este tipo de preguntas extravagantes se me ocurrían al salir de la exposición de Elena Blasco, con una sonrisa desconcertada en la cara. Supongo que con ello la artista lograba su objetivo, porque qué otra cosa puede pretender quien titula una exposición: *Teviásé unosapatito delala de mi sombrero*.

Elena Blasco, pintora y escultora, debutó en 1976 y ha realizado más de treinta exposiciones individuales, alguna casi antológica, como la de Alcalá 31 (2012). Basta leer los títulos de algunas otras (*Mereñgues, son de cremita* o *Al deseo, lo menceo*) para saber que Blasco entiende la pintura de forma particular. Confieso que desde que vi su primera obra, en los noventa (una península ibérica convertida en carita, de cuyos pelos pirenaicos tironeaba una mano) he seguido la pista a quien considero la pintora es-

pañola más gamberra, desaparecida Patricia Gadea y teniendo en cuenta que Fátima Mirada pinta con la voz.

En esta ocasión nos encontramos ante una de sus exposiciones más apartadas de la figura, aunque suceda eso que torpemente trataba de expresar al principio. Sus imágenes no representan nada conocido—vagos biomorfismos, a veces combinadas con estructuras reticulares— y sin embargo ¡expresan emociones! Sorpresa, vulnerabilidad, burla, asombro. Respondiendo a mi pregunta inicial: sí, lo abstracto puede derivar hacia lo figurativo como hace lo inorgánico hacia lo orgánico o la química hacia la biología. El hecho es que la desbordante inventiva plástica y cromática de Elena Blasco crea un universo de formas felices, como bacterias que se fueran de farrá o enlaces moleculares cuya energía se evocase con una mantita de cuadros.

La mayoría son dibujos sobre papel—vegetal, de modestas dimensiones, o coreano,



MERCEDES CASAS

MILES DE IMÁGENES

Elena Blasco (Madrid, 1950), dueña de un reconocible imaginario plástico, combina en su trabajo dibujo, escultura, pintura y fotografía. En 2012, la comisaria Alicia Murriá recorrió su carrera a través de 140 obras en la exposición *Millones y abundantes razones*, en la Sala Alcalá 31.

más grande—. También hay algunos tapices y es en ellos en los que se define una figuración caricaturesca, de lujoso colorido, donde se inmortaliza una especie de reina de fiesta infantil. Finalmente, también encontramos algunas obras con volumen, adosados a la pared, en material plástico, que dan continuidad al lenguaje utilizado en el resto. Pero hay una obra singular, que desconcier-

ta. Es media figura femenina—piernas y falda— seccionada por la cintura. En el plano horizontal resultante reposan una sierra y una colilla, como si fuera un trabajo recién terminado. La ausencia de lo que en escultura llamamos busto resulta dolorosa, por más que también esté teñida de humor. No sé muy bien qué pensar: quizás que el o la artista siempre tiene en sí mismo la materia prima de su obra.

Y en cuanto a la pregunta del principio, se la trasladé a una conocida y me dijo: “Claro que sí, basta con que la persona que lo cuente sea graciosa”. Entonces me di cuenta de que, en efecto, esta es la cuestión: no tanto que Elena Blasco sea tronchante o esté tronchada—como en la susodicha escultura—, sino que está en estado de gracia. Así es como creo que ha pintado esta exposición, que es una fiesta para los ojos y en la que el desenfado va de la mano del talento, un tierno humor y la sabiduría con que maneja cada material. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**



VISTA DE LA EXPOSICIÓN

CENIRO BOTÍN CENTRO

2023

Más información y venta de entradas
en centrobotin.org

DAMIÁN ORTEGA: VISIÓN EXPANDIDA

Hasta el 26 de febrero

ITINERARIOS

UNA CITA ANUAL CON EL ARTE MÁS RECIENTE

Edición XXVII: Hasta el 16 de abril
Edición XXVIII: Del 18 de noviembre al
31 de marzo de 2024

RONI HORN: ME PARALIZA LA ESPERANZA

Del 1 de abril al 10 de septiembre

ENREDOS I: EVA FÀBREGAS

Del 20 de mayo al 15 de octubre

TINO SEHGAL / EL GRECO

Del 7 de octubre al 11 de febrero de
2024

RETRATOS: ESENCIA Y EXPRESIÓN

Permanente



ESCENARIOS

Israel Galván

“En el flamenco, como no te mates, no transmites”

La batalla con la realidad es en el bailaor sevillano una constante. Hubo muchos años en que se veía como un bicho kafkiano ajeno a su entorno, hasta que dejó atrás los complejos. También sigue empeñado en no dejar de ser un niño. En *Seises*, que presentará en el Festival de Jerez, defiende el espíritu infantil.

Sevilla, ciudad que reverencia el ceremonial y las solemnidades de las grandes ocasiones, guarda como un tesoro la tradición de los Seises, niños danzantes que, acompañados por un coro de voces blancas, bailan en la catedral desde el siglo XVII—aunque su origen parece que se remonta al siglo XV—en tres fechas señaladas: la Octava del Corpus Christi, la Octava de la Inmaculada Concepción y el Triduo de Carnaval. Ataviados al modo de los pajes en la corte de los Austria y tocados de sombrero emplumado, los diez infantes, que al principio eran seis, realizan sus elementales saltitos, giros, filas y cruzamientos al ritmo de las castañuelas que ellos mismos tocan.

El bailaor sevillano Israel Galván (Sevilla, 1973), Premio Nacional de Danza, Premio Max, Officier dans L'Ordre des Arts et des Lettres de Francia y Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes, se ha inspirado en ese antiguo rito para crear su último espectáculo, que, además de otras obras, lleva en una extensa gira que incluye teatros de Francia, desde donde nos atiende para esta entrevista, Suiza, Italia, Austria, Serbia, Portugal, Países Bajos, Alemania, Estados Unidos, Israel y Jerez de la Frontera, en

cuyo festival estará con *Seises* el 8 de marzo.

Pregunta. ¿Cuándo los vio bailar en la Catedral de Sevilla? ¿Qué sensaciones tuvo?

Respuesta. Más que el baile, observé su manera de andar, intenté percibir los mínimos detalles, lo que ocurría antes de que salieran: cómo se movían, se ajustaban la ropa, cómo bebían agua. Me pareció que aquello era un germen del que yo podía recibir su energía. Busco la raíz de los Seises, que es una tradición también, al igual que el flamenco, y eso se respira, y cuando los veo es como encontrar una piedra antigua. Entonces se convierte en una revelación.

RETORNO A LO MÁS BÁSICO

P. El baile de los Seises es simple, coreográfica y gestualmente creo que tiene poco atractivo. ¿Qué ha visto en ellos para que le animen a hacer una obra?

R. Cuando llevas bailando desde pequeño, llega un momento que te cansas de la celeridad, del virtuosismo. Entonces, en las cosas simples, ves lo vivido. No quiere decir que no puedas bailar, sino que, aun teniendo una técnica muy desarrollada, decides simplificar. En un momen-

to piensas: no quiero seguir bailando rápido, ni demostrar nada, ni utilizar los métodos de tal escuela. Simplemente que, con los años, valoras las cosas más básicas y su evolución, algo que antes no veías.

P. ¿*Seises* es un regreso de Israel Galván a la niñez?

R. Yo, desde chico, no quería bailar. Y ahora, de mayor, sigo con la misma tendencia. En esas cosas, no dejo de ser un niño al que no le gusta que le impongan nada, sino que quiere hacer lo que le dé la gana. Cuando bailo salto de la realidad a un mundo mágico. Vivo en una frontera en la que nunca me he preocupado de hacer cosas, digamos serias, impulsado por la obligación de pagar esto o aquello, de ganar dinero, de la hipoteca... No, he seguido siendo el niño que le da igual todo eso. Me han gustado los Seises porque en cierto modo, los niños mantienen una verdad.

P. Es un creador prolífico, que ha estrenado unas catorce obras. ¿Qué representa *Seises*, si tenemos en cuenta todo lo anterior?

R. No se sabe cuál es el destino de las obras que hago: algunas se van muriendo o se mueren del todo, y otras no. Pero *Seises*, que es un trabajo muy íntimo, muy de autor, no lo



he hecho con la intención de que se perpetúe en el tiempo. No me importa que se represente aunque sea solo una vez.

P. ¿*Seises* es una obra enmarcada en un contexto geográfico determinado? ¿Está ubicada en algún lugar y ese lugar también forma parte de la obra?

R. *Seises* es la música de Scarlatti, que estuvo cuatro años en Sevilla, compuso el *Fandango* y vio bailar a los gitanos; es el sonido del clavicémbalo, la pintura de Velázquez y la presencia de las castañuelas –ignoro cómo se tocan–, que son seres vivos. De todas formas, *Seises* no sé todavía ni lo que es. Yo la ideo y la voy bailando, la voy moldeando luego poco a poco.

LOS BARES Y LA EXISTENCIA

P. En una entrevista anterior para *El Cultural*, me dijo que bailar es una manera de existir. ¿Sigue pensando igual? ¿Cómo alimenta esa existencia, cómo y de dónde se nutre para continuar bailando, es decir, existiendo?

R. Considere que tengo un hermano gemelo, que es el que baila. Yo le estoy hablando ahora, pero el que baila es otro. Al que le habla le pasan cosas de la vida normal, tiene enfermedades o lo que sea. También es el que anima al otro a bailar y llevarlo a su mundo de magia. Bailar para mí no es diseñar la producción u ordenar los tiempos de ensayo. Para mí bailar es ir al bar y ver la gente moverse y existir. Esas son las energías que me nutren y hago más para llevarlas luego al escenario.

P. En el escenario, Israel suda emitiendo sonidos que son como estertores, hace movimientos inverosímiles para un cuerpo, el esfuerzo es sobrehumano, parece que se vaciara. A veces, descalzo, pisa suelos imposibles. No hay complacencia, todo es

extremo, radical. ¿Qué ocurre después de una actuación?

R. Todos los artistas del mundo son más o menos iguales, pero los flamencos, cuando te transmiten, es porque se dejan algo de su vida. Yo he trabajado con artistas de otras disciplinas, muy buenos, aunque

“CUANDO BAILAS DESDE PEQUEÑO, LLEGA UN MOMENTO EN QUE TE CANSAS DE LA CELERIDAD, DEL VIRTUOSISMO”

lo que comunican es distinto, quizá más cerebral. Los flamencos, para llegar, para emocionar, se tienen que romper. Es un sacrificio. Tú, en ese momento, desde luego no quieres que el público te asesine, pero para que sientan algo, tienes que entregarte en el escenario y sacar una fuerza que no se sabe de donde viene. Eres consciente de que debes tener una buena técnica, depurada, todo correcto, tu mente y tu cuerpo en orden, pero en el flamenco, como no te mates, no transmites.

P. ¿Se trata también de una exploración de sí mismo, de una búsqueda?

R. Creo que lo que intento buscar es el aire, que no ves. La atmósfera, que aspiro cambiar en cada actuación porque me cambia a mí. Me aburro bailando lo mismo. La única forma que tengo de verme con un cuerpo nuevo es siendo otro y así habitar lugares en los que no he estado antes. Cuando hago *Seises* viajo a un planeta desconocido.

JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

Pagés, Yerbabuena, Ballet Nacional...

En su vigésimo séptima edición, el Festival de Jerez, que se celebra desde este viernes al 11 de marzo, ha elaborado una programación en la que ha intentado evidenciar todas las tendencias que hoy presenta el flamenco en su diversidad, ofreciendo tres y hasta cuatro propuestas diarias en diferentes escenarios. La muestra, de prestigio internacional, a la que acuden aficionados de más de treinta países, muchos de ellos, además, para asistir a los cursos de baile, desde que inició su andadura es el acontecimiento más importante de danza flamenca y española, aunque también ofrece conciertos de canto y guitarra solista.

Al lado de *El loco*, del Ballet Nacional de España; *Sota, caballo y reina*, de Marco Flores; *Refracción*, de Eva Yerbabuena; *De Scheherazade*, de María Pagés; *Los bailes robados*, de David Coria; o *La leona*, de Olga Pericet, espectáculos de danza flamenca que ya han pasado por citas principales, como la Bienal de Sevilla o el Festival de Nimes, en Francia, tenemos una serie de conciertos de gran calado, como *Mi viaje a través del canto: Cádiz, Sevilla, Jerez*, de Vicente Soto; *Cuarenta años en la música*, de Esperanza Fernández; *Tres golpes*, de Tomás de Perrate, o *Mirando al Sur*, de La Macanita, además de la presencia de la guitarra solista con *45 aniversario en los escenarios*, de Gerardo Núñez; *Flamenco y Clásica*, de José Luis Montón, o *Las tres orillas*, de Manuel Valencia.

Pero el hilo argumental del festival es el baile, siendo en esta disciplina la cita más destacada del mundo, siguiendo los principios, digamos fundacionales, como son “la apuesta por la evolución del flamenco y por la modernización –desde la tradición– de sus lenguajes” y “propiciar el encuentro y el mestizaje, apoyando la actividad de los artistas empeñados en encontrar nuevos caminos”.

Entre los muchos estrenos sobresalientes, podemos anotar *Atrevi-da*, de Gema Moneo; *Odisea*, de Soraya Clavijo; *Anairein*, de Alberto Sellés; *Bailar para ser*, de María José Franco o, el que clausura el festival, *Bailahora. La tradición hecha vanguardia*, de María del Mar Moreno, con Andrés Marín y David Lagos como artistas invitados. “Se da la maravillosa casualidad –dice Moreno– de que todos los que estamos en este espectáculo compartimos generación, tenemos un fuerte vínculo emocional y necesitábamos encontrar una oportunidad para unirnos. Hay una frase de Alejandro Jodorowsky que dice: ‘Cesa de definirte’. Nosotros disponemos de un pasado que no pesa y un

futuro que no te produce ansiedad, sino que te ofrece ilusión. En realidad, lo que tenemos es un presente absoluto. Por eso es lo de bailar aquí y ahora, y eso es mágico. Es una liberación. ‘Ese instante que agoniza’, que diría Gala. *Bailahora* recupera el riesgo que tiene el momento de la creación y la improvisación”. **J. M. VELÁZQUEZ-GAZTELU**



MARÍA DEL MAR MORENO



DAVID LAGOS

LA FUNDACIÓN BANCAJA PRESENTA
EN VALÈNCIA LA INÉDITA EXPOSICIÓN

JAUME PLENSA

POESÍA DEL SILENCIO

HASTA EL 19 DE MARZO

www.fundacionbancaja.es

Fundación Bancaja

Plaza de Tetuán, 23 ,València



Rui Rui's Words. 2021. ©Jaume Plensa, VEGAP, Valencia, 2023

 **Fundación
Bancaja**

Gardner, de Dvorák a Elgar

EDWARD GARDNER,
CON LA FILARMÓNICA
DE LONDRES



MARK ALLAN

El elegante y pausado Edward Gardner desembarca en el ciclo Ibermúsica con la Filarmónica de Londres, de la que es titular. Interpretará la majestuosa *Sinfonía n.º 7* de Dvorák y las *Variaciones Enigma* de Elgar, con la que mostrará su variedad de registros.

Ibermúsica nos trae el 28 de febrero a la Filarmónica de Londres, fundada en 1932 por el insigne y siempre sorprendente sir Thomas Beecham, que estuvo a su frente hasta 1939. Luego se situaron en su podio maestros de la talla de Eduard van Beinum, Sir Adrian Boult, William Steinberg, John Pritchard, Bernard Haitink, Sir Georg Solti, Klaus Tennstedt, Vladimir Jurowski y Yannick Nézet-Seguin. En la actualidad el titular, desde 2021, es Edward Gardner, con quien actuará en Madrid.

Recordemos que esta formación londinense estrenó, entre otras cosas, las *Sinfonías Pastoral* (1922) y *n.º 5* (1943) de Vaughan Williams; el *Concierto para cuarteto de cuerda y or-*

questa de Martinu (1932); *Our hunting fathers* de Britten (1936); *A child of our time* de Tippett (1944); *English Dances* de Arnold (1952); *Paroles tristes* de Lutoslawski (1965); *The rising of the moon* de Maxwell (1972), y *For Ophelia* de De Banfield (1977). Edward Gardner (Gloucester, 1974) es un director pausado, sereno, elegante, que sigue la tradición inglesa y que ha ido escalando puestos muy lenta pero muy firmemente desde sus primeros pasos como director

de coro y su aprendizaje en el King's College. Más tarde fue ayudante de Michael Gielen en Salzburgo y asistente de Mark Elder en la Orquesta Hallé. En 2006 fue nombrado titular de la English National Opera. En la actualidad es titular,

además de la Filarmónica londinense, de la Filarmónica de Bergen y de la Ópera y Ballet de Noruega.

Músico muy bragado, como se puede apreciar, que se sitúa ante la orquesta con pie firme y batuta

elástica, con movimientos muy armoniosos. A la manera de un Simon Rattle, por ejemplo. Gesto serio, rostro expresivamente contenido. Deja fluir la música sin prisas, de manera muy natural con ligeros movimientos de una cabeza coronada por un cabello plateado. Sabe explicarse con claridad ante los músicos, que le siguen muy atentos y gustosos. No es amigo de innecesarias aceleraciones, de *tempi* en exceso rápidos. Se ha hecho un clásico en la interpretación de la mejor música sinfónica inglesa, que no tiene secretos para él.

Como tampoco la literatura romántica más reconocida empezando por Beethoven y terminando por Bruckner. Sabe cantar y diferenciar

planos. De ahí que aguardemos con interés su interpretación de una sinfonía como la *Séptima* de Dvorák, que abre su concierto madrileño. Una composición majestuosa, de amplio aliento, en la que el músico bohemio siguió en buena parte la estética 'brahmsiana' en sus diseños, en su construcción y en sus temas, aunque estos no disimulen su procedencia checa.

El concierto se remata con las célebres *Variaciones Enigma* de Elgar, un plato siempre atrayente por su belleza temática, su ordenada construcción, su variedad de registros y de texturas. Pieza idónea para el lucimiento de un director y de una formación sinfónica. Gardner es además un buen orador. **A. REVERTER**

**GARDNER ES UN
CLÁSICO EN LA
INTERPRETACIÓN
DE LA MÚSICA
SINFÓNICA
INGLESA, QUE NO
TIENE SECRETOS
PARA ÉL**



FERIA ANDALUZA

de

ARTE y

CULTURA

13 - 16 ABRIL 2023

Fibes: Palacio de exposiciones y congresos

SEVILLA

www.fadac.es

Bendito y trágico Sokolov

El pianista ruso inicia nueva gira por España, un país con el que mantiene un vínculo estrecho desde hace lustros y en el que pasa parte del año. En Madrid, Valencia y Barcelona, se moverá a caballo entre Purcell y Mozart.

Poco a poco, el adusto, tímido y austero Grigori Sokolov ha ido haciéndose un sitio en los corazones de nuestra filarmonía. Visita España desde hace lustros con asiduidad e incluso pasa parte del año en Andalucía desde hace algún tiempo. La primera actuación suya en nuestro país se remonta a 1986. Su frecuente presencia en el ciclo de Grandes Intérpretes de la Fundación Scherzo ha permitido al aficionado madrileño penetrar en su peculiar estilo pianístico.

Ilustres estudiosos del piano y de sus intérpretes, como el estadounidense Harold Charles Schonberg y el italiano Piero Rattalino, no lo han tenido precisamente en cuenta a la hora de analizar el arte de los mejores. Pero Sokolov es un pianista sensacional, que reúne cualidades de excepción tras esa su apariencia tan poco atractiva.

El programa anunciado en Valencia (este sábado), Madrid (Scherzo, día 27) y Barcelona (día 7) viene conformado en su primera parte por una serie de piezas para clavecín de Henry Purcell, compositor al que siempre se ha relacionado con sus obras escénicas, *pasticcios*, *masques*, fiestas musicales o su única ópera, *Dido y Eneas*, o con sus célebres *anthems*.

El arte, a veces tan afiligranado, del pianista podrá ser admirado en toda su dimensión en su acercamiento a esas insólitas partituras, aunque lo

haga desde un piano moderno. Entre ellas, tres de las ocho suites del músico inglés. La *Nº 2* en sol menor es una de las mejores. Obra que puede ser considerada verdaderamente apasionada a lo largo de sus cuatro movimientos, que suelen ser los mismos casi en todos los

casos: *Prelude, Almand, Corant* y *Saraband*. Un esquema del que se sale, sin embargo, la *Suite nº 7*.

Las suites, junto a un gran número de partituras del más diverso tipo, varias de las cua-

les figuran en este recital, fueron publicadas póstumamente por la viuda del compositor en un volumen titulado *A choice collection of lessons for the harpsichord or spinnet* en 1696. El musicólogo Howard Ferguson destacaba la inspiración de muchas de ellas, desde minuetos, melodías cantables de dieciséis compases hasta los *grounds* intensamente expresivos, como el *Ground in Gamut en sol mayor Z 645*, que aparece en el concierto y en el que el compositor inglés vertió alguna de sus mejores ideas.

En la segunda parte del recital, dos magníficas obras de Mozart. De un lado, la *Sonata nº 13 en si bemol mayor, KV 333 (315c)*, la última de la llamada serie parisina. Brío, elegancia y profundidad a partes iguales caracterizan a una composición que vuelve a mostrar la influencia en el músico de Johann Christian Bach, sobre todo en el impetuoso primer movimiento y en el *Allegretto grazioso*. Y para rematar su actuación, que se prolongará con los habituales seis bis es que acostumbra a regalar, el pianista dará buena cuenta del sublime *Adagio en Si menor KV 540*. Para Alfred Einstein, es una de las más sentidas, más perfectas y más desesperadas obras salidas de la pluma del salzburgoés “en una hora bendita y trágica al tiempo”. **ARTURO REVERTER**

**SOKOLOV ES UN PIANISTA
SENSACIONAL, QUE REÚNE CUALIDADES
DE EXCEPCIÓN TRAS SU ARTE
A VECES AFILIGRANADO**



MARY SLEPKOVA

EL PIANISTA RUSO GRIGORI SOKOLOV

LA ROTA
producciones

SALA MIRADOR

CICLO DE POESÍA Y MÚSICA

DEL 30 DE MARZO AL 2 DE ABRIL

Un homenaje a
**ALFONSINA
STORNI**

VAN PASANDO MUJERES

**CRISTINA ROTA
MARÍA BOTTO
NUR LEVI**

Música
ALEJANDRO PELAYO



Comunidad
de Madrid



MADRID

Dr. Fourquet, 31 - 28012 Madrid
www.lamirador.com

Mefisto, un demonio nazi toma la escena

Álvaro Lavín estrena en el Fernán Gómez *Mefisto for ever*, una versión de Tom Lanoye de la novela más popular de Klaus Mann, con una compañía enfrentada al dilema de qué hacer ante el ascenso de Hitler.

1936. Una ciudad del este de Alemania, que luego pasará a ser parte de la RDA. Los nazis tienen ahora el poder. El director del teatro público ha decidido marcharse para no ponerse al servicio del régimen totalitario. Otro con más 'cintura' toma el relevo. Se llama Kurt Köppler y cree que puede nadar y guardar la ropa. Esto es, decirle sí, *brüder*, a los camisas pardas y al mismo tiempo programar obras que, en el fondo y encriptadas, contengan cargas de profundidad contra sus ideales sectarios. Un ejercicio de posibilismo complejo que, por su amor al arte y —a qué negarlo— su ambición arribista, está dispuesto a practicar.

Es el planteamiento de la versión teatral —*Mefisto for ever*— que el escritor belga Tom Lanoye hizo de *Mefisto*, la novela más conocida de Klaus Mann, uno de los grandes autores germanos del exilio, cuyas obras han dado pie a películas como *Paisà* de Roberto Rossellini y *Luis II de Baviera* de Luchino Visconti. Álvaro Lavín, de Meridional Producciones, que celebra estos días su 30º aniversario, releyó la novela por insistencia de una amiga que le advertía de su potencial para la escena. Después siguió investigando y dio con la pieza te-

atral gracias a una reseña muy laudatoria del crítico Marcos Ordóñez sobre el montaje que a partir de la libre adaptación de Lanoye hizo Guy Cassiers en el Lliure en 2008.

“La obra, que no estaba traducida al español, es más sugerente todavía que la novela, que ya de por sí lo es. En esta el protagonista es un tipo de una pieza que no comulga con ruedas de molino mientras que Lanoye presenta a un personaje moralmente escurridizo, muy difícil de juzgar; cosa que, por otra parte, nosotros no hacemos. Eso lo dejamos a cada espectador”, explica a El Cultural Lavín. “Lanoye me deja todavía con más preguntas que

“LA VERSIÓN DE LANOYE PRESENTA A UN PROTAGONISTA MORALMENTE MÁS ESCURRIDIZO QUE EL DE MANN. ME DEJA MÁS PREGUNTAS”. ÁLVARO LAVÍN

Mann”, añade, convencido de que este *Mefisto* puede interpelar muy directamente al público contemporáneo, sumergido en un contexto social y político tendente a la polarización y el extremismo.

La pregunta que dispara el escenario es qué harías tú si un partido de extrema derecha to-



ROSTROS EMPOLVADOS DE LOS PERSONAJES DE *MEFISTO FOR EVER*

mase el control del gobierno. ¿Hasta qué punto estarías abierto a presentar batalla frente a una deriva tiránica jugándose el bienestar de tu familia? Una cuestión incómoda pero candente que Lavín, apo-

De ahí el añadido de *for ever* en el título de la versión, que remite a otras historias de compañías enfrentadas al mismo dilema, como la de *Ser o no ser* de Ernst Lubitsch (llevada a las tablas recientemente por Juan Echanove) y *El último metro* de François Truffaut. “También sumaría *El amor en su lugar* de Rodrigo García”, apunta Lavín, que cuenta con un amplio reparto encabezado por una Sonia Almarcha metida en la piel de Köppler. Juntos recrean el día a día de los ensayos (risas, mosqueos, disyuntivas...) en un espacio escénico que no pretende ser historicista sino más bien simbólico, y que juega a semejar una representación atrapada en el tiempo con ademanes y fulguraciones expresionistas. **ALBERTO OJEDA**



LUZ SORIA

DIEGO OLIVARES, ROCÍO BELLO (EN LA FILA DE ARRIBA) JUNTO A MACARENA SANZ, JESÚS BARRANCO Y ELENA H. VILLALBA

Juan se encuentra en el Congreso de los Diputados el día del Debate del Estado de la Nación. Todo está preparado para su intervención, pero una niña con un gato negro y un cuervo aparecen en los pasillos. Entonces, Juan vagará por un bosque oscuro de casa en casa aprovechándose de la generosidad de sus anfitriones, mientras escucha historias que no entiende. Es el relato base de *Obra infinita*, una historia repleta de cuentos que acabará con un gran incendio. Los “pirómanos” de este artefacto escénico son Javier Hernando y Miguel Rojo, una creación de

Señores diputados, Los Bárbaros

Los Bárbaros que estará, a partir del 3 de marzo, en la sala de la Princesa del María Guerrero. “Los cuentos populares son el material con el que decidimos construir este montaje igual que se elige la primera piedra para construir una casa. Son parte fundamental de la pieza”, señala Rojo, para quien

el ideario de Los Bárbaros supone una forma de provocar preguntas: “Trabajamos conceptos en torno a la sociedad contemporánea, el poder y las formas de relacionarnos, situándonos entre la realidad y la ficción. Nos gusta el humor, la imaginación, la memoria y las cosas invisibles”. Según Hernando, lo importante es “que el público haga un ejercicio de escucha e imaginación, dos cosas algo maltrechas hoy en día. Hay que volver a confiar en la capacidad de las palabras para ampliar la realidad, entrelazar historias y ocuparse de la continuidad de la existencia”. Pro-

tagonizada por Jesús Barranco, Rocío Bello, Cris Blanco, Elena H. Villalba, Diego Olivares, Alma P. Sokolíková y Macarena Sanz, *Obra infinita* forma parte de una trilogía que reflexiona sobre la necesidad de imaginar el mundo. Con este montaje, el tándem Hernando-Rojo culmina la segunda entrega del proyecto iniciado con *Obra inacabada*, estrenada en el Teatro de La Abadía el pasado mes de julio.

“Queríamos volver a lo más sencillo del teatro y a lo más sencillo de la humanidad. Hace miles de años, dos personas se contaron lo que habían hecho durante el día alrededor del fuego. Así empezó la cultura”, sentencia Hernando a El Cultural. **J. LÓPEZ REJAS**

TEATROS del CANAL 2022/2023



©CHRISTOPHE ENGELS

DAS FRÄULEIN (KOMPANIE)
Kingdom,
Anne-Cécile Vandalem

Teatro
2 y 3 de marzo



©CARLOS MALPARTIDA

CICLO BOADELLA
Diva
100 aniversario del nacimiento de María Callas

Espectáculo lírico teatral
Del 8 al 12 de marzo



©JOSE TORO

HERMANAS GESTRING
Hacer Amor

Teatro musical y danza
16, 17 y 18 de marzo



Arnaud Desplechin “Vemos películas para reparar nuestra vida”

El director de *Un cuento de Navidad* regresa con *Asuntos familiares* para contar la pugna entre dos hermanos artistas que se odian. Marion Cotillard y Melvil Poupaud protagonizan una historia obsesiva en la que los personajes indagan en su orgullo.

En *Un cuento de Navidad* (2008), la película más célebre de Arnaud Desplechin (Roubaix, 1960), el director trata la relación entre una madre y un hijo (Catherine Deneuve y Mathieu Amalric) que no tienen más remedio que comenzar a entenderse. Quince años después, *Asuntos familiares*, con dos estrellas como Marion Cotillard y Melvil Poupaud, nos cuenta un viaje semejante, el de dos hermanos que estuvieron muy unidos hasta la juventud y que de golpe se separan. El motivo, Alice, actriz de éxito, no soporta la notoriedad como escritor que alcanza Louis. Para empeorar las cosas, escribe un libro sobre su relación.

La película arranca con una

doble tragedia: la muerte del hijo de seis años del poeta y novelista, y acto seguido un brutal accidente en el que fallece su madre y su padre se queda en estado muy grave. Los dos hermanos no tienen más remedio que librar su último combate. Cuenta Desplechin, autor también de *Mi vida sexual* (1996), *Reyes y reina* (2004) o *Tres recuerdos de mi juventud* (2015), que en cada película se deja una “libra de carne”.

Pregunta. Alice y Louis se odian con furor pero se aman con locura. ¿Cómo ha registrado sus sentimientos negativos?

Respuesta. Mi anterior película, *Fantasías de un escritor* (2021), es como un sueño del que despiertan sus protagonis-

tas cuando termina su aventura extraconyugal. Entonces, regresa la vida rutinaria, un poco triste y melancólica. En *Asuntos familiares* sucede lo contrario. Cuando termina la pesadilla los hermanos se dan cuenta de que se aman. Alice se pregunta por qué ha perdido tanto tiempo odiando a su hermano.

P. Los hermanos tienen dificultades para comunicarse como adultos sin repetir los roles que tenían de niños. ¿Es difícil salirnos del papel que se nos adjudicó en la infancia?

R. En las familias, cada uno interpreta a un personaje, es algo muy fuerte. Creen que te conocen pero no es verdad, conocen una máscara. Louis y Alice, a través de esta tragedia, quieren ser vistos tal cual son. En esa escena en la que chocan en el supermercado vemos eso: están tirados en el suelo y se oye: ‘Creo que eres mi hermana’. Ella contesta: ‘Sí, soy yo’. Ya no hay más máscaras.

P. La muerte sirve como catarsis a los protagonistas y está muy presente en el filme.



¿Cuál es su relación con ella?

R. La presencia de la muerte es algo con lo que convivo todo el tiempo, quizá porque vengo de una familia católica con toda su carga trágica. En la primera escena me confronto a lo que me da más miedo, como la muerte de un hijo. Luego surge esa cólera porque es algo que no tiene sentido ni solución. Acto seguido, vemos el accidente de los padres con ese camión que no para de acercarse. Creo que en el cine, como estamos protegidos, sabemos que no van a bajar de la pantalla como en la película de Woody Allen (*La rosa púrpura del Cairo*), podemos confrontarnos a lo que nos hace daño y exorcizar este miedo.

P. ¿Cómo planteó las escenas entre Cotillard y Poupaud?

R. Melvil tenía miedo de arrancar porque Marion no le hablaba. No lo quería ni ver. Fueron dos procesos muy distintos. Melvil respetaba escrupulosamente todos los diálogos y Marion escribía durante el rodaje un cuaderno con todos los pensamientos de Alice y cambiaba sus frases sobre la marcha. Cotillard es como una niña y el espectador le perdona todos sus defectos. En la escena final, Melvil me cogió con sus brazos y me dijo: “Yo creo que la hemos salvado”. Eso fue muy emocionante.

P. ¿Es el orgullo su mayor enemigo?

R. Cuando comencé la película me pregunté cómo reparar en la ficción y en la pantalla lo que es muy difícil de reparar en la vida. Es algo que solo sucede en las películas porque en la vida no actuamos así ¡y sería tan fácil hacerlo! Creo que si vamos al cine también es para aprender técnicas para reparar nuestra propia vida y aquí hay esperanza.

P. ¿Resulta normal la competencia entre dos artistas?

R. Es imposible. Hay una frase genial que dice que la peor noticia para una familia es que el hijo se llame Franz Kafka porque vas a recibir la “carta al padre”. Es terrible. Tarde o temprano te tocará “la carta”.

**“LA MUERTE ES ALGO
CON LO QUE CONVIVO,
QUIZÁ PORQUE VENGO
DE UNA FAMILIA
CATÓLICA CON TODA
SU CARGA TRÁGICA”**

P. Para el artista su vida siempre será la materia prima...

R. Tengo una relación de canibalismo con mi propia vida. Cuando trabajo con los actores no les pido que me den su técnica sino su alma. Quiero algo profundo. Si pido esto a mis actores yo soy el primero en tener esa obligación. Llamo a esto una “libra de carne”, como la de Shylock en *El mercader de Venecia*. **JUAN SARDÁ**



MARION GOTILLARD, EN UNA ESCENA DE LA PELÍCULA

Asuntos familiares

Una crueldad tolerable

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Arnaud Desplechin. **INTÉRPRETES:** Marion Cotillard, Melvil Poupaud, Golshifteh Farahani, Patrick Timsit, Benjamin Siksou, Max Baissette. **AÑO:** 2022. **ESTRENO:** 24 de febrero

En la escena más estremecedora de *Reyes y reina* (2004) —probablemente, la mejor película de Arnaud Desplechin—, una hija descubría una carta en la que su adorado padre, ya fallecido, la acusaba de ser una mujer egoísta, pérfida y manipuladora. Para reforzar el impacto de esta inesperada revelación, el cineasta de Roubaix mostraba el espectro del padre, encarnado por Maurice Garrel, leyendo la misiva a cámara.

Desde aquel glorioso arranque de siglo XXI, Desplechin no ha dejado de intentar ampliar su universo, viajando a Estados Unidos con la derivativa *Jimmy P.* (2013), tomando fuerzas con *Tres recuerdos de mi juventud* (2015), y tendiendo puentes con los imaginarios de Alfred Hitchcock, en *Los fantasmas de Ismael* (2017), y Philip Roth, en *Fantasmías de un escritor* (2021). Sin embargo, pese a algunos destellos efímeros, la energía del Desplechin más indomable parecía haberse apaciguado.

Por suerte, *Asuntos familiares* nos devuelve a aquel cineasta que no temía retozar en el lodazal de las emociones más arrebatadas y tóxicas. Aquí, lo que se relata es una historia de rencor entre un hermano, escritor, sumido en el pozo de las adicciones (Melvil Poupaud) y una hermana, actriz, afincada en la victimización (Marion Cotillard). Liberado de la sombra de Truffaut, con quien se le ha querido comparar, Desplechin abraza el legado de John Cassavetes. De la mano de la actriz de teatro a la que encarna Cotillard, se homenajea a *Noche de estreno* (*Opening Night*), como hiciera el melodramático Almodóvar de *Todo sobre mi madre*. Aunque el referente esencial para comprender *Asuntos familiares* es el relato *El duelo* de Joseph Conrad. Y es que, en esta fábula grotesca de hermanos encizañados, Desplechin propone una reflexión, tan arremolinada como penetrante, sobre el enquistamiento de la ofensa y sobre el modo en que la inquina puede ocultar la más profunda necesidad del otro. **MANU YAÑEZ**

La sangre

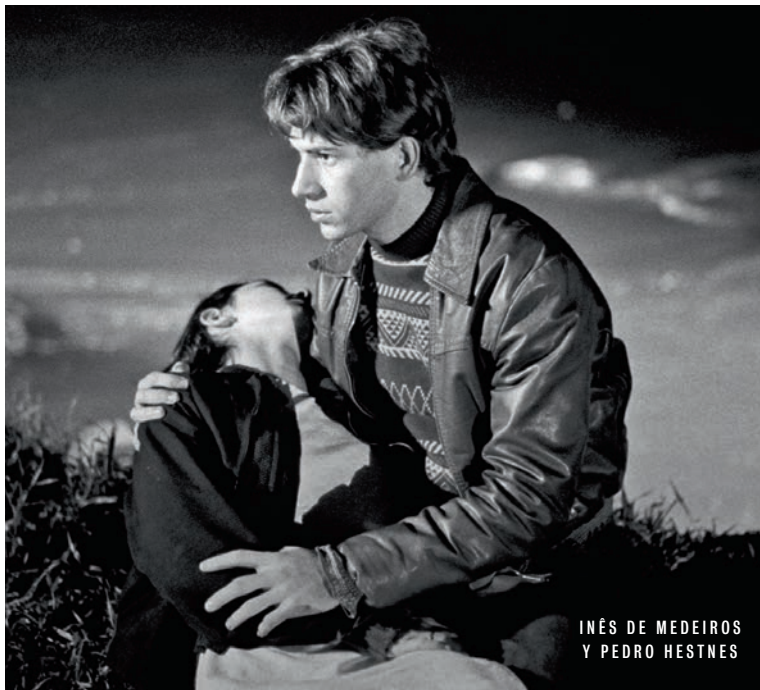
Perdidos en una tierra sin futuro

DIRECCIÓN Y GUION: Pedro Costa. INTÉRPRETES: Pedro Hestnes, Nuno Ferreira, Inês de Medeiros, Luis Miguel Cintra, Canto e Castro, Isabel de Castro, Henrique Viana, Luís Santos. AÑO: 1989. ESTRENO: 24 de febrero

Pedro Costa (Lisboa, 1959) lleva desde su segundo filme –*Historia de lava* (1994)– narrando una historia alternativa y profundamente melancólica de Portugal a través de las vivencias de la comunidad de Cabo Verde que poblaba el hoy demolido barrio lisboeta de Fontainhas. A lo largo de los años, en películas como *El cuarto de Vanda* (2000), *Juventud en marcha* (2006) o *Vitalina Varela* (2019), ha consolidado una estética que emana de la dignidad de los humildes personajes que retrata (siempre interpretados por actores naturales) y que ahonda en el tenebrismo y el claroscuro utilizando cámaras digitales sencillas, con equipos muy reducidos que se involucran en los proyectos durante años.

Pero antes de emprender ese personalísimo camino, recién licenciado en la Escuela Superior de Teatro y Cine de Lisboa, y tras sumergirse durante años en el cine de Fritz Lang, Kenji Mizoguchi, Robert Bresson, Jacques Tourneur o Nicholas Ray, estrenó *La sangre* (1989), filme inédito en España que ahora trae a las salas la distribuidora Atalante. Todo un acontecimiento que

nos permite imaginar otro destino –seguro más convencional, no sabemos si menos brillante– para el director si un buen día no se hubiera quedado dormido en un autobús para despertar en el barrio de Fontainhas que acabaría siendo el escenario clave de su filmografía.



INÊS DE MEDEIROS
Y PEDRO HESTNES

La sangre se podría definir, con todas las precauciones posibles, como un trabajo académico en el que el director se muestra abierto a la experimentación en aspectos como la historia, la posición de la cámara o la banda sonora (de hecho, en las películas posteriores de Costa toda la música es diegética).

Así, nos encontramos con una narrativa elíptica y fraccionada en la que los acontecimientos clave muchas veces se hurtan al espectador, ante un contrastado blanco y negro que incide en el poder expresivo de las imágenes con texturas brillantes y líquidas, ante una po-

tente gramática del rostro humano rodado de manera frontal, ante escenas planificadas de manera impactante...

La película aborda la historia de dos hermanos, Vicente (Pedro Hestnes), de 17 años, y Nuno (Nuno Ferreira), de 10, que deben enfrentar la desaparición de su padre, sobrevivir en unas condiciones ruinosas y hacer frente a las deudas heredadas. Para ello solo cuentan con la ayuda de Clara (Inês de Medeiros), la novia de Vicente. Pero, por encima de la historia, y los lacónicos personajes, se encuentran las espectrales y poéticas imágenes: una vista de cuento de hadas de un bosque de árboles raquíuticos, unos fuegos artificiales estallando contra un hotel fantasmal o una prometedora Lisboa apareciendo al levantar una persiana.

Sin embargo, ya está aquí uno de los principales intereses de Pedro Costa, el retrato de unos personajes perdidos en una tierra sin futuro. Quizá por ello, el comienzo del filme sea revelador: un guantazo propinado a Vicente por su padre, una metáfora del futuro que aguardaba a la vuelta de la esquina. **JAVIER YUSTE**

**LA SANGRE SE PODRÍA
DEFINIR COMO UN
TRABAJO ACADÉMICO
EN EL QUE EL DIRECTOR
ESTÁ ABIERTO A
LA EXPERIMENTACIÓN**



Representaciones animales en la Colección Würth
Animal images in the Würth Collection

17.03.2023

18.02.2024



Todas las actividades del Museo Würth La Rioja son proyectos de Würth España S.A.
All activities of the Museo Würth La Rioja are projects of Würth Spain Inc.

Barry Flanagan
Larger Thinker on Computer
El gran pensador sobre el ordenador
2003
Bronce/Bronze
213 x 131 x 113 cm
Colección Würth / Würth Collection
Inv. 8.613

Museo Würth La Rioja
Pol. Ind. El Sequero,
Avda. Cameros pcls. 86 - 89
26150 Agoncillo, La Rioja (España)
Telf: +34 941 010 410
museowurth.larioja@wurth.es
www.museowurth.es

© Museo Würth La Rioja 2023
© Barry Flanagan



Jeanne Dielman, 23 quai du Commerce, 1080 Bruxelles

La mujer, en el corazón del cine de autor

DIRECCIÓN Y GUION: Chantal Akerman. INTÉRPRETES: Delphine Seyrig, Jan Decorte, Jacques Doniol-Valcroze, Henri Storck, Yves Bical, Chantal Akerman. AÑO: 1975. REESTRENO: 24 de febrero en Filmin

Quizá hay que mirar más allá del conflicto, del drama. Quizá debamos fijarnos en los tiempos muertos, cuando no pasa nada. Al menos nada que le interese a cualquier espectador común, no digamos a una película que quiera arrebatarlos, magnetizarnos a la pantalla, excitar nuestros sentidos. Quizá hay que observar esos tiempos en los que no pasa nada hasta la mismísima extenuación, con insistencia indiferente, hasta que se convierten en el con-

LA PRIMERA DE LA LISTA
Desde el 1 de diciembre, *Jeanne Dielman...* es la mejor película de la historia según la tradicional encuesta de la prestigiosa revista *Sight & Sound*, que se realiza cada diez años. Una inesperada entronización que echa por tierra los canones precedentes. El filme encabeza el ciclo que Filmin le dedica a Akerman, con 12 títulos restaurados: *Yo, tú, él, ella* (1974), *News from Home* (1976), *D'Est* (1993)...

flicto en sí mismo. El vacío siempre será dramático. Quizá hay que filmar con obsesión todo eso que nunca nos ha mostrado el cine.

Por ejemplo: una bella viuda despertando, fregando los platos, cocinando para su hijo adolescente, haciéndole la cama, cepillando sus zapatos antes del alba, tejiéndole un jersey en el comedor. La cámara, colocada en rincones estratégicos del hogar, desde donde no llega a espiarla pero sin

inmiscuirse en la escena, dentro y fuera de ella al mismo tiempo, la observará observando el vacío de la pared en la cocina, durante tres, cinco, siete minutos, esperando a que hierva el agua del café, sin más. Y esa mujer será una gran actriz, una estrella del cine europeo, nada menos, pero mucho más que una musa de la Nouvelle Vague. Será Delphine Seyrig y permanecerá en silencio, sola en el plano, concentrada en sus labores domésticas.

La veremos sin pausa apuntando los recibos, cambiándose de ropa y poniéndose el abrigo, la veremos bajando por el ascensor, cruzando la calle por toda la diagonal del plano, buscando unos botones para una chaqueta en diversas tiendas. Y cuando vuelva a casa, sonará el timbre, la acompañaremos por el pasillo, abrirá la puerta y una mujer sin rostro le entregará una cuna azul con un bebé, que depositará en la mesa del



carne, cómo limpia después la mesa con invariable mecánica y pulcritud, con formalidad diligente, en minucioso orden.

En los primeros minutos desaparecerá el pudor, el extrañamiento de invadir su intimidad, su soledad y su aburrimiento, porque esto es otra cosa, no hay nada pornográfico en ello, aunque la veamos bañándose y lavándose con fruición después del sexo con un jubilado, prostituyéndose en su propio dormitorio. Quizá conviene mirar todo ello con los ojos estables, sin movimiento alguno, pues cualquier movimiento será dentro del plano, donde lo que acontece es banal, fútil, intrascendente. Así durante tres días en el tiempo del no relato, tres horas y veinte minutos en el de la película. Así hasta el abrupto, traumático final.

comedor y al que dejará llorar hasta cansarse. Nadie explicará nada. El personaje se define por sus hábitos. Es una descripción materialista, solo su estética resulta emocional.

Por supuesto no habrá música comentando las escenas, solo un aria que suena fugazmente en la radio. De nuevo en la pequeña cocina, la película nos invitará a asistir en tiempo real a cómo reboza en harina y huevo y pan varios filetes de

Quizá todo eso es lo que se preguntó la belga Chantal Akerman (1950-2015) si podía filmarse, si debía filmarse, si no era una fantasía conceptual rumiada en las crisis de representación del cine, si con ello obtendría una película que nadie

todavía había hecho en 1975 y que quizá nadie iría a ver. Quizá no será una película sino otra cosa, una suerte de dispositivo. Una (anti)película que pudiera no en vano magnetizar y arrebatar al espectador, infligir unas pocas lesiones en su hipotálamo existencial. Y hoy esa pelí-

vales relevantes ha podido escapar de sus redes. La crítica más intelectual, tampoco. El espectador común se sentirá incomodado. Al fin y al cabo, *Jeanne Dielman...* es la suma de todas esas *tranches de vie* que, en principio, no merecen ser filmadas, pero que Akerman filma con distancia precisa, trazos simétricos y estética impecable.

EXISTENCIA PROSAICA

Nos preguntamos si la directora de *Los encuentros de Anna* (1978) estaba pensando en hacer el manifiesto fílmico-feminista más emblemático de su era, pero sin duda hay una necesidad no solo de destrozarse las convenciones dramáticas del cine, sino de filmar al sujeto femenino y su existencia prosaica, alienada, como nunca el cine se



NOS PREGUNTAMOS SI CHANTAL AKERMAN ESTABA PENSANDO EN HACER EL MANIFIESTO FÍLMICO-FEMINISTA DE SU ERA

había detenido a observarla. Y quizá por ello *Jeanne Dielman, 23 quai du Commerce, 1080 Bruxelles* sigue siendo un filme tan eminente y necesario en la historia de las imágenes filmadas. El cine, qué duda cabe, no fue lo mismo a partir de *Jeanne*. Aunque solo unos pocos le prestaran atención. **CARLOS REVIRIEGO**

había detenido a observarla. Y quizá por ello *Jeanne Dielman, 23 quai du Commerce, 1080 Bruxelles* sigue siendo un filme tan eminente y necesario en la historia de las imágenes filmadas. El cine, qué duda cabe, no fue lo mismo a partir de *Jeanne*. Aunque solo unos pocos le prestaran atención. **CARLOS REVIRIEGO**

Festival Internacional de Cine de Gijón/Zhuan
 SIC
 "DE UNA BELLEZA QUE CORTA LA RESPIRACIÓN"
 LES INROCKUPTIBLES
 "LÍRICA Y VERTIGINOSA"
 LIBERATION
 EVENTOS ESPECIALES CON LA PRESENCIA DE PEDRO COSTA MÁS INFORMACIÓN
 UNA PELICULA DE PEDRO COSTA
LA SANGRE
 NUEVA RESTAURACION EN 4K SUPERVISADA POR EL DIRECTOR
24 DE FEBRERO EN CINES
 CICA

Harry Potter es más que un fenómeno de masas. Con más de 600 millones de copias, es la serie literaria más vendida de la historia y el artefacto cultural que marcó definitivamente a la generación *millennial*. De la prodigiosa imaginación de Rowling surgió una adaptación cinematográfica que contó con los servicios de la realeza actuar británica. También decenas de videojuegos, cínicos intentos todos de hacer caja con el uso de la licencia, sin esfuerzo ni razón de ser.

A pesar de todo, el potencial siempre ha estado ahí. Tras más de seis años de desarrollo y un equipo comprometido de cientos de artistas, Warner Bros ha sido capaz de explotarlo con una propuesta jugable tan expansiva que por momentos resulta difícil de creer. Nuestro protagonista irrumpe en la escuela directamente como un estudiante de quinto curso. Tras la pertinente ceremonia con el Sombrero Seleccionador en la que elegimos casa, el mundo se abre ante nosotros. Explorar Hogwarts es una auténtica delicia. Un fantástico laberinto de torres y galerías repleto de secretos donde siempre sucede algo interesante en segundo plano, ya sean los cuadros en movimiento, fantasmas practicando esgrima o estudiantes recibiendo cartas vociferadoras. El nivel de detalle es apabullante. No hay cortapisas artificiales, sino que

cada estancia es completamente transitable. Un verdadero parque temático virtual que nos permite sumergirnos de lleno en los escenarios de la ficción literaria como un personaje más. Sin embargo, el juego va más allá. Hogsmeade, el pueblo cercano, está recreado en su totalidad, con sus tiendas y bares característicos. Y luego el lago,

el Bosque Prohibido y una extensión enorme de bucólico paisaje escocés, con castillos en ruinas, ajetreadas minas, panteones olvidados y pintorescas aldeas explorables a vuelo de escoba o, más adelante, de hipogrifo. Contamos con un arsenal de más de veinte hechizos para resolver los numerosos puzzles y para combinar en un

El mágico mundo de J. K. Rowling

sistema de combate un tanto caótico, pero espectacular y letal. En la Sala de Menesteres podremos preparar pociones, cultivar plantas y criar bestias fantásticas en viveros especiales. Ciertas partes del diseño no dejan de ser convencionales, pero el esfuerzo que el estudio ha realizado para transmitir la ilusión de ser un aprendiz de mago es ingente.

El juego, ambientado a finales del XIX, gira en torno a una rebelión de duendes y la conexión que nuestro personaje mantiene con la Magia Antigua, lo que nos lleva a explorar los recuerdos de un grupo de profesores de siglos atrás. Aunque mantiene un aura de

misterio, no termina de capitalizar el interés inicial y apuesta por una resolución convencional. Mucho más logradas están las subtramas de nuestros amigos, especialmente la de Sebastian Sallow, un estudiante de Slytherin al que la aflicción de su hermana gemela le lleva a buscar una solución en las Artes Oscuras. Es una historia tenebrosa, muy romántica en su concepción de héroe trágico. Un juego de rol elevado por la desbordante imaginación de una autora que supo ganarse a toda una generación antes de que la condujeran al martirio de las guerras culturales. **BORJA VAZ**



Hogwarts Legacy es el primer videojuego en dos décadas con la ambición y el presupuesto necesarios para capturar la magia de la saga literaria. Una aventura ambientada en 1880 cuya mera existencia resulta difícil de creer.



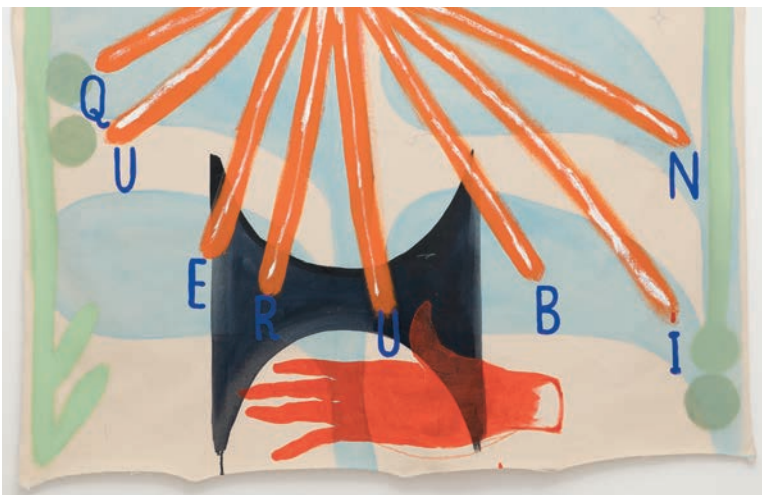
LILIANE TOMASKO

Name me not



NICOLÁS ORTIGOSA

Obras/ Works/ 2019-2023



DIEGO DELAS

Supersaludo (Cabeza borradora)

HASTA EL 28 DE MAYO DE 2023

HORARIO DE VISITAS:

Martes a viernes: de 11 a 14 y de 17 a 20 h

Sábados: de 11 a 14.30 y de 17 a 20 h

Domingos y festivos: de 11 a 14.30 h

Cerrado lunes y fiestas locales

Entrada gratuita

Visitas comentadas a las exposiciones:

Sábados 13 y 18.30 h y domingos 13 h

Visitas concertadas para grupos
previa reserva en el 947 256 550

Centro de Arte Caja de Burgos

Saldaña, s/n

Tel.: 947 256 550

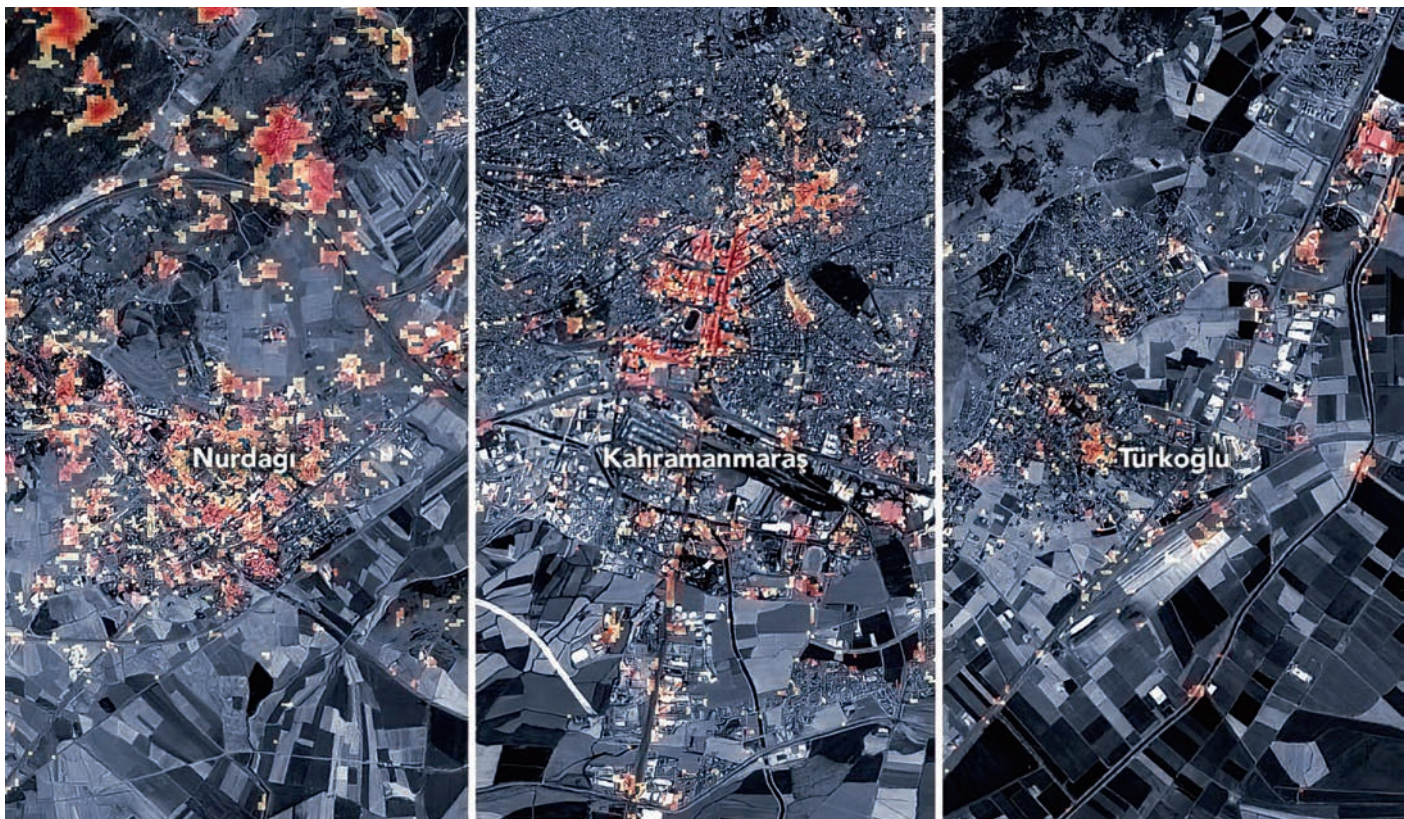
cab@cajadeburgos.com

www.cabdeburgos.com



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Choque geológico en Turquía



MAPA REALIZADO POR LA NASA DEL TERREMOTO DE TURQUÍA EN LAS CIUDADES DE NURDAGI, KAHRAMANMARAS Y TÜRKÖGLÜ

SOMOS VIAJEROS TEMPORALES en una nave espacial a la que llamamos Tierra. A lo largo de sus aproximadamente 4.500 millones de años de existencia, esta nave rocosa y cubierta en gran parte por agua ha encontrado otras “naves” cósmicas con las que ha chocado, algunas pequeñas que dejaron poca huella, otras gigantescas como la que desgajó un gran trozo suyo que dio origen a la Luna, su sempiterna compañera, y otras de me-

diano tamaño pero de profundos efectos para la vida terrestre, como la que produjo una gran extinción—de la que formaron parte los dinosaurios— hace 65 millones de años. Afortunadamente, hoy el Sistema Solar es una región de la Vía Láctea mucho menos caótica y frecuentada de lo que lo fue en el pasado, pero no es improbable que en algún momento del futuro pueda recibir más “visitas” de este tipo.

Pero no son solo los encuentros cósmicos que tienen lugar en nuestro planeta los que pueden amenazar la vida que existe en él, también están los efectos debidos al funcionamiento de su “maquinaria interna”, como es el caso de los terremotos, ajustes originados en el interior terrestre de los desequilibrios existentes en su corteza. Son fenómenos naturales, gobernados por fuerzas procedentes del interior de la Tierra sobre las que los humanos no tenemos control, y ante los que nuestra mayor defensa es minimizar sus efectos construyendo edificios e infraestructuras específicamente diseñadas para hacerles frente.

En la historia de la humanidad abundan los ejemplos de terremotos devastadores. De entre los que se tienen registros, el de mayor intensidad es el que tuvo lugar el 22 de mayo de 1960 en Valdivia (Chile), con un valor de 9,5 en la escala sismológica de Richter (el máximo, nunca detectado, es de 10). De 9,3 y 9,2 grados fueron, respectivamente, los que se produjeron el 26 de diciembre de 2004 en el océano Índico, frente a la isla de Sumatra, y el 27 de marzo de 1964 en Anchorage (Alaska). En cuanto a las muertes que provocaron estos seísmos, las diferencias son grandes: en torno a 2.000 en Valdivia, 230.000 en Indonesia, y 128 en Anchorage. El más mortífero que se conoce es uno de 7,8 grados en la provincia china de Tangshan el 28 de julio de 1976, que se estima que causó 655.000 muertes, aunque el gobierno chino solo reconoció 242.769.

LAS DIFERENCIAS EN MUERTES Y DESTRUCCIÓN de edificios que reflejan ejemplos como los anteriores están relacionados con factores como la población que habita en la zona afectada, el tipo y el estado de las construcciones, y la cercanía del mar si se trata de maremotos y se producen tsunamis, como sucedió con el terremoto de Lisboa de 1755, que se estima que se cobró entre 60.000 y 100.000 víctimas, muchas de ellas en las costas de Cádiz y Huelva. Algunos de estos factores se han puesto de relieve en el reciente terremoto del pasado 6 de febrero que ha asolado partes de Turquía y Siria. De magnitud 7,8 y seguido nueve horas después por otro de 7,5 –a lo que hay que sumar más de 200 réplicas de menor intensidad–, cuando escribo estas líneas el número de muertos supera los 35.000, y la destrucción de edificios, favorecida por construcciones no antisísmicas, es dantesca.

Hasta el siglo XX no se supo realmente cuál era la causa de los terremotos. Fue necesaria una revolución en la ciencia geofísica para explicarlos. Una revolución a la que no se le suele dar la importancia que merece, oscurecida por otras coetáneas como la relatividad, la física cuántica y el ADN: la tec-

tónica de placas, cuyo origen se encuentra en las ideas introducidas en la década de 1910 por el meteorólogo y geofísico alemán Alfred Wegener (1880-1930). Incapaz de reconciliar las evidencias paleoclimáticas existentes con la posición de los continentes tal y como las percibimos en la actualidad, Wegener defendió que los continentes no están anclados en zonas determinadas y afectados únicamente por fenómenos como la ero-

sión del viento o del agua, sino que se han desplazado a lo largo del tiempo. Sostenía que, durante el Pérmico (hace más de 250 millones de años) y el Triásico (hace entre 245 y 208 millones de años), los bloques continentales que hoy conocemos estaban agrupados en un gran continente, al que denominó Pangea. Más tarde, en el Jurásico (hace entre 208 y 144 millones de años), apareció la primera fisura entre lo que hoy son Europa y África, iniciándose un proceso que ha conducido a la geografía continental actual. Pero para que esa teoría pudiese afianzarse con solidez era fundamental conocer el mecanismo por el que ocurría este desplazamiento. Fue en la dé-

cada de 1950 y 1960, con la ayuda de las investigaciones realizadas en instituciones oceanográficas como la de Woods Hole (Massachusetts) y Scripps de San Diego (California), y el Observatorio Geológico Lamont de la Universidad de Columbia (Nueva York), que reunieron una cantidad enorme de datos sobre la estructura de los fondos marinos, cuando John Tuzo Wilson (1908-1993) introdujo la idea de que la superficie terrestre está formada por placas rígidas pero móviles, completando así la denominada “Tectónica de Placas”, según la cual no son solo los continentes los que se mueven, sino esas placas (son 14 principales y 43 menores), que incluyen partes de los fondos oceánicos al igual que masas continentales. Las placas se mueven sobre estratos más profundos, siendo la fuerza motriz corrientes lentas de magma viscoso. Son los movimientos entre esas placas los que producen los terremotos, u otros fenómenos geológicos, como la formación de sistemas montañosos. El terremoto que acaba de producirse al este de Turquía se debe a que en su mayor parte este país se asienta sobre una pequeña placa tectónica, encajonada entre otras dos mayores que están chocando lentamente, la Arábiga y la Euroasiática, que están comprimiendo o desplazando a la de Anatolia.

EL PLANETA TIERRA, amigo y acogedor, también puede ser terrible, aunque lo más adecuado sería decir que nos ignora. Es, simplemente, una masa de materiales que orbita en torno a una estrella, ajeno a las formas de vida que, gracias a las afinidades químicas y a los mecanismos de la evolución de especies, han surgido en él. ●

**EL TERREMOTO
PRODUCIDO EN EL ESTE
DE TURQUÍA SE DEBE
A QUE, EN SU MAYOR
PARTE, ESTE PAÍS
SE ASIENTA SOBRE
UNA PLACA TECTÓNICA**

¿Está la vida en los libros?

Agarrarse a la familia en estos momentos es un refugio. La cuestión es que hay que tener ojos en la cara.

¿Ven casposos a nuestros escritores? ¿Morirán los intelectuales con TikTok? En medio, como siempre, la autoficción.

“¿Dónde está la vida?”, se pregunta **Pilar Adón**, en conversación con **Winston Manrique Sabogal** (*VMagazine*). “Podría decir –se responde la escritora– que está en los libros (...), pero luego pienso: ¿Y la vida... la vida con mi familia, con mis amigos, salir a la calle más allá de la habitación donde estoy todo el día escribiendo...? ¿Eso dónde queda? (...) Tengo la sensación de que conozco mejor a mis personajes o a los personajes de las novelas que he leído que a mucha gente real que conozco”.

La familia es un asunto cada vez más frecuente en libros y películas. A **Carla Simón** le “sorprende que se haya calificado *Alcarràs* como una película conservadora porque pone acento en la familia”. “Me parece una opinión un poco vieja –dice la directora a **Ramón Ayala** (*SModa*)–. La época de mis padres era un momento donde se necesitaba romper con la familia. Era un valor conservador, pero hoy yo veo que es más bien un refugio, un sitio importante al que, tal y como van las cosas, está bien agarrarse”.

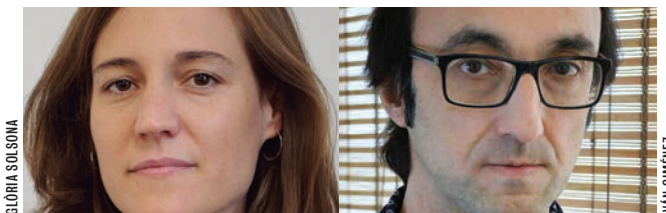
El escritor madrileño afincado en Argentina **Andrés Barba** asegura tajante: “Quien diga que es más interesante lo que se está haciendo en España frente a lo que se está haciendo en Latinoamérica es que no tiene ojos en la cara”. “Los escritores latinoamericanos –aclara a **Fran G. Mautte** (*Cuadernos Hispanoamericanos*)– son más frescos y más atrevidos que los escritores españoles. Aquí [en Argentina] no se toma demasiado en serio a los escritores españoles (...) Son vistos en términos generales como poco sofisticados, en el fondo un pelín casposos”.

¿Será por el abuso de la autoficción? El autor de *El último día de la vida anterior* sostiene que “todos sentimos cada vez más pereza a la hora de leer ficción, de ahí que se haya instaurado una especie de falsa literatura documental o falsamente autobiográfica. Este tipo de narrativas del yo diría incluso que se encuentra ya también en proceso de extinción. Nos encontramos así en un lugar extraño con res-

Urrero (*The Objective*) que “llevamos diciendo como mínimo desde los años 50 que los intelectuales están en decadencia”, por lo que “animaría a tener cierto escepticismo ante esta idea de que el intelectual murió con el siglo XX o que morirá con TikTok”. La escritora y periodista **Marta Robles**, por su parte, opina que “la intelectualidad mueve mucho más el mundo y el corazón que el populismo, que mueve los instintos más básicos”. Y explica a **Javier Velasco Oliaga** (*Todo Literatura*;) que si leyéramos más, seríamos más empáticos y comprenderíamos mejor al otro, tanto en lo político, como en la religión o en lo que fuere”.

Tal vez tenga razón **Agustín Fernández Mallo** cuando le declara a **Jesús García Calero** (*ABC*) que “la opinión pública hoy se basa en las sensaciones”. “Que alguien tenga una sensación, pues el mero hecho de tenerla parece que ya es un argumento de autoridad –proclama el autor de *La forma de la multitud*–, es lo más anticientífico, lo más antirracional que hay”.

P. S. “Estamos en un tiempo de ortodoxias, de lo correcto, lo que hay que pensar, lo que es oportuno decir”, explica el filósofo y ensayista **Norbert Bilbeny** a **Ana Rosa Gómez Rosal** (*Jot Down*). “Eso de estar en ‘lo correcto’ parece que vuelve, que ya ha vuelto, no sé si para quedarse (...) En principio, soy partidario de la corrección política a la hora de hablar para no herir ni discriminar, para no ser injusto o falto de equidad, pero hay algunas formas de corrección que ya nos saturan, que hasta te impiden hablar de algún modo. Tienes que ir con mucho tiento”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



GLORIA SOLSONA

IVAN GIMÉNEZ

CARLA SIMÓN: “LA FAMILIA ERA UN VALOR CONSERVADOR,

PERO HOY YO VEO QUE ES MÁS BIEN UN REFUGIO”

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO: “LA OPINIÓN PÚBLICA

HOY SE BASA EN LAS SENSACIONES”

pecto a la ficción, pues también se considera obsoleta”.

Quien cree “ciegamente en la ficción” es el novelista **Juan Manuel Gil**. Reconoce a **Javier López Iglesias** (*hoyesarte.com*) que es “consciente del riesgo de los mundos paralelos”, pero que asume “encantado que la mezcla de realidad y ficción se convierta en literatura”. En cambio, **Ignacio Martínez de Pisón** confiesa a **Xavi Ayén** (*La Vanguardia*) que su “imaginación es limitada y necesito alimentarme con historias reales”.

La vigencia de los intelectuales en nuestro tiempo es objeto de permanente debate. **David Jiménez Torres**, autor de *La palabra ambigua. Los intelectuales en España (1889–2019)*, cuenta a **Guzmán**



DANIEL HIDALGO

Carlos Bunga

El artista portugués (Oporto, 1976) lleva un año imparabile. Tras su paso por el Palacio de Cristal, inaugura ahora *Performar la naturaleza* en Bombas Gens, en Valencia. En ARCO le vemos en la galería Elba Benítez.

¿Qué libro tiene entre manos?

Desobediencia civil y otros escritos de Henry David Thoreau y *Animales arquitectos* de Juhani Pallasmaa.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Una buena idea o el reclamo de mis hijas.

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?

Con Charles Darwin.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

En papel y por la noche, o cuando viajo.

Cuéntenos una experiencia cultural que haya cambiado su manera de ver la vida.

En 2013, durante una residencia artística en Arizona, asistí como espectador a una ceremonia de Pascua en la reserva Yaqui de Tucson. Me impactó profundamente la mezcla de culturas y tradiciones y el ritual, las danzas, la indumentaria, los personajes y especialmente la quema de máscaras. Sentí que conectaba con muchos aspectos performativos de mi trabajo.

¿Hay más de naturaleza o de arquitectura en su obra?

Siempre digo que me siento más cerca de un pájaro que construye su nido que de un arquitecto. No tengo el conocimiento académico pero sí la experiencia y la intuición

que surge de acumular práctica, curiosidad y ganas de aprender, y que eso conecta con el saber animal y con la naturaleza.

¿Está siendo muy diferente trabajar en el espacio fabril de Bombas Gens que en el Palacio de Cristal?

Sí, y es lo que más me interesa: cada nuevo lugar implica nuevos retos que propician cambios en el trabajo. El Palacio es un espacio que se impone, cambiante debido a la luz, las sombras, el tiempo, las estaciones... mientras que las naves de Bombas Gens son mucho más silenciosas.

¿Qué le hace decantarse por materiales como el cartón, pintura y cinta adhesiva...?

Son un reflejo de la fragilidad de la vida.

¿No le preocupa la durabilidad de las obras?

Me preocupa que nos preocupe tanto la durabilidad de las obras, me fascina la transformación y el cambio. Joan Miró decía que el arte puede morir pero lo que cuenta es la semilla.

¿Es más fácil construir o destruir?

Nunca pienso en esos términos. A pesar de parecer antagónicas, siento que son acciones complementarias. Lo que me interesa es la tensión entre ambas.

¿Le gustan las ferias?

No son el lugar para ver arte, pero entiendo su función dentro del mercado.

¿Qué es lo mejor y lo peor del mundo del arte?

Lo más profundo y lo más superficial pueden, a veces, ir de la mano.

¿Le importa la crítica?

Leo la crítica y me importa cuando considero que puedo aprender de ella.

¿De qué artista le gustaría tener una obra?

Muchas de las obras que me gustaría tener son efímeras o intangibles, las *performances* del grupo Gutai o una bola de nieve de David Hammons, por ejemplo.

Ejerza de crítico de la última exposición que ha visitado.

Lejos del vacío. ZERO y el arte de posguerra en Europa comisariada por Bartomeu Marí en el IVAM, por el trabajo de investigación y la calidad de las obras. Descubrí artistas y conexiones entre grupos que antes desconocía.

¿Qué música escucha en casa?

Música clásica, jazz, soul, bossa nova, pop...

¿Qué película ha visto más veces?

La naranja mecánica de Stanley Kubrick.

¿Se ha enganchado a alguna serie de televisión?

No tengo televisión.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Sí, me gusta la península ibérica con toda su diversidad, complejidad y contradicciones.

Proponga una medida para mejorar la situación cultural.

Invertir en educación pública y apoyar la creación, especialmente a los artistas jóvenes. Yo pude seguir haciendo mi trabajo gracias a las becas y las residencias. ●



MANUEL HIDALGO

La pintura histórica de Pradilla anuncia el cine

EL MUSEO. Una tarde desangelada y un plan contrariado me llevaron al Museo de Historia de Madrid. Solo lo había visitado una vez, antes de su larga y apañada reforma, en parte por su cierre por obras y en gran medida por lo poco atractivo de la municipal oferta. Está situado en un lugar inmejorable, junto a Malasaña y Chueca, en la calle Fuencarral. El edificio es una notable construcción del arquitecto tardobarroco Pedro de Ribera y su churrigüesca portada es fantástica. Pero su contenido expositivo permanente está conformado por un aluvión de muy distintos materiales y objetos –abanicos, porcelanas, distintas muestras pictóricas y plásticas...– que, con independencia de su valor parcial e interés documental, no redondean un conjunto sugestivo para el visitante generalista. Está claro que es un museo pobremente dotado de presupuesto y personal –conservadores, comisarios contratables...– y forjado con añadidos para sostener un hilo que no se engrosa como tronco. Tuvo una librería que hoy debería ser la mejor de la ciudad sobre temas madrileños. Su gran capilla estaba ese día vacía de actividad, y una sala extensa, como deambulatoria, estaba ocupada por una exposición de fotografías de un concurso que no haría mal papel en un centro cultural de pueblo o en un instituto. Este museo habría que repensarlo, entre otras cosas porque todos los existentes y los por existir en Madrid –Colecciones Reales– lo dejan sin bazas para competir, muy lejos –y no debería ser así– de la importancia que el Museo Carnavalet tiene en París, a cuya potencia debería aspirar Madrid. Como buen arbitrista, lo reconvertería en un Museo de la Historia de la Cultura de Madrid.

CENTENARIO. El caso es que acabé entrando en el museo porque, pese a la apropiación nacionalista de la pintura histórica española del XIX –el programa de mano habla de “nuestro pasado más memorable”, que existe, claro, pero ya sabemos...– y a mis intereses actuales más dominantes, siento una ahistórica debilidad por los pintores de esa corriente y, en concreto, por

Francisco Pradilla (1848-1921), de quien hay en el museo, al rebufo del centenario de su muerte, una discreta y, al mismo tiempo, sorprendente exposición. Mi descriptible afición a Pradilla se basaba, hasta ahora, en cuadros como *La rendición de Granada* (1882) y, sobre todo, *Doña Juana la Loca* (1877) –esas velas, esos velos y ese humo batidos por el viento–, en los que siempre he visto –como en las mejores obras de sus colegas españoles y franceses de la pintura histórica– una premonición del esplendor panorámico, épico y, sin contradicción, teatralizante de todo un capítulo de la historia del cine. En la exposición también se puede ver otro lienzo que no es manco –Bobadil y sus guerreros y caballos zarandeados por el ventarrón–, *El suspiro del moro* (1879-1892).



EL VIERNES SANTO EN MADRID. PASEO DE MANTILLAS (1914)

COSMOPOLITA. Las comisarias de la exposición, Soledad Cánovas del Castillo y Sonia Pradilla –bisnieta del artista–, tratan de demostrar con su selección que Pradilla fue –que lo fue– más que un

pintor histórico y que, incluso, pintó *en plein air* y que algo se le pegó de la pincelada impresionista en su cosmopolita, amplio y exitoso recorrido por Francia, Inglaterra e Italia. Lo cierto es que en la muestra se puede ver una acuarela portentosa, de gran tamaño, titulada *El día del Corpus Christi en Italia* (1909), el retrato de una anciana ataviada con ropa típica. Y ya que hablamos de ropa, me caí del guindo con un cuadro –es propiedad del museo– titulado *El Viernes Santo en Madrid. Paseo de mantillas* (1914). ¡Horror, costumbrismo puro! Sí, pero qué composición en diagonal, en perspectiva y con profundidad de campo de esas mujeres que caminan cogidas del brazo. Podría hacer las delicias de fotógrafos como Masats y Catalá Roca. Y qué ternura y melancolía: mientras Pradilla pintaba todo esto estallaban en Europa el Impresionismo, Picasso y todas las vanguardias. ¡Dios mío! ●

ANTONIO LÓPEZ

EXPOSICIÓN



EL CORTE INGLÉS, S.A. C/ Hemosilla 112, 28009 Madrid

© Antonio López, VEGAP

INFANCIA

Del **15 al 26 de febrero**, El Corte Inglés rinde homenaje a uno de los grandes creadores de nuestro tiempo: **ANTONIO LÓPEZ**. Dentro de la programación de **Arco Madrid**, en nuestro centro de Preciados el artista nos mostrará su visión de la infancia.

Ven a disfrutar de su obra en nuestros escaparates.

Consulta nuestra programación en
ambitocultural.es
y en nuestras RRSS



**ÁMBITO
CULTURAL**
El Corte Inglés

**AR
CO**

organiza
organised by

IFEMA
Feria de
Madrid



CaixaForum

Madrid

8 de febrero / 21 de mayo

#CaixaForumPRINT3D

PRINT3D

REIMPRIMIR LA REALIDAD

